

AlfaOmega

Nº 691/27-V-2010

SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

EDIC. NACIONAL



Dirección espiritual:

***La brújula
del alma***

Etapa II - Número 691
Edición Nacional

Edita:
Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

Delegado episcopal:
Alfonso Simón Muñoz

Redacción:
Calle de la Pasa, 3.
28005 Madrid.
Téls: 913651813/913667864
Fax: 913651188

Dirección de Internet:
<http://www.alfayomega.es>

E-Mail:
fsagustin@planalfa.es

Director:
Miguel Ángel Velasco Puente

Redactor Jefe:
Ricardo Benjumea de la Vega

Director de Arte:
Francisco Flores Domínguez

Redactores:
Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo (Jefe de sección),
María Martínez López,
José Antonio Méndez Pérez,
Cristina Sánchez Aguilar,
Jesús Colina Díez (Roma)

Secretaría de Redacción:
Cati Roa Gómez

Documentación:
María Pazos Carretero
Irene Galindo López

Internet:
Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal: M-41.048-1995.

3-5



Dirección espiritual:
*Una ayuda para escuchar
en tiempos de ruido.*
**Colaboradores
del Espíritu Santo**

10-11

**Historia
de los Congresos
Eucarísticos:
España y la Eucaristía**



18/24

**Una oportunidad
para el futuro:
¡Enhorabuena:
estamos en crisis!
Al final de esta crisis,
debe emerger
la persona**

...y además

6	La foto
7	Criterios
8	Cartas
9	Ver, oír y contarlo
	Aquí y ahora
12	Cuestación de Cáritas: <i>Un minuto que vale una vida.</i>
13	Mayo, en los santuarios marianos: <i>Con flores a María</i>
14	Testimonio
15	El Día del Señor
16-17	Raíces Los Viajes de Benedicto XVI, en imágenes: <i>Tras las huellas del Papa</i>
19	España <i>Sabotaje al movimiento crítico con Educación</i>
20-21	Mundo <i>Roma y Moscú, más cerca que nunca</i>
22-23	La vida Desde la fe
25	Católicos en política: <i>Hombres de fe, no de ideologías.</i>
26	Beda, Gibbon y Dawson: <i>Tres percepciones de la cultura cristiana.</i>
27	Cardenal Julián Herranz, sobre los sacerdotes: <i>Hombres de esperanza.</i>
28	Para leer.
29	Libros.
30	Teatro.
31	No es verdad
32	Contraportada

**¿De verdad quiere usted
un semanario católico?**

La edición, impresión y distribución de Alfa y Omega en toda España es muy costosa. La Fundación San Agustín, del Arzobispado de Madrid, desde hace ya más de quince años, viene asumiendo totalmente estos gastos.

Damos las gracias a cuantos ya colaboran y les alentamos a seguir haciéndolo con renovada generosidad... ¿Cuánto está dispuesto a aportar usted para disponer del semanario católico de información que necesita?

Puede dirigir su aportación a la Fundación San Agustín, a través de estas cuentas bancarias:

Banco Popular Español:
0075-0615-57-0600131097
Caja Madrid:
2038-1736-32-6000465811
CajaSur:
2024-0801-18-3300023515
Bankinter:
0128-0037-55-0100017647



Novedades en Tienda Virtual
páginas 23 y 28

Al servicio de nuestros lectores

**Ofrecemos la posibilidad
de adquirir en nuestra
tienda virtual:**

✓ Libros y CD's Alfa yOmega
✓ Libros recomendados,
DVD's, etc.

**Puede hacer sus pedidos
por:**

☎ Teléfono: 91 365 18 13
✉ pedidos@alfayomega.es

Directamente en Internet
www.alfayomega.es/tienda

Libro



de la semana

Reseña en pág. 23

Dirección espiritual

Una ayuda para escuchar en tiempos de ruido

La Universidad, el trabajo, la familia..., cuando un católico se toma en serio su fe, todas las realidades de su vida empiezan a plantearle preguntas: *¿Cómo será mejor encarnar mi fe en esta situación concreta?* Averiguarlo en un ambiente en el que, además, hay que nadar contra corriente, puede ser todo un reto. Pero la Iglesia ofrece una ayuda: la dirección espiritual



No es sólo para los religiosos, consagrados, seminaristas, etc. Tampoco está orientada exclusivamente al discernimiento vocacional. El objetivo de la dirección espiritual no es más –ni menos– que el desarrollo de la fe, en las decisiones importantes o en las más cotidianas. Hace ocho años, José Miguel Mohedano era un joven de 22 que empezaba a acercarse al movimiento *Regnum Christi* y le recomendaron que buscara un director «porque para ciertos temas era bueno tener un referente espiritual. Por ejemplo, a mí me ha ayudado en el discernimiento vocacional. Todavía pensaba, de vez en cuando, en el sacerdocio –creo que todos los católicos comprometidos nos lo hemos planteado–, y me ayudó a encontrar mi lugar en la Iglesia», asegurándose de que ese movimiento era su vocación.

No obstante, una vez tomadas las grandes decisiones, cuenta con su ayuda «en el día a día y en cuestiones no sólo espirituales, sino personales, como

la familia». De hecho, uno de sus directores –ha tenido varios, por los cambios de destino de los legionarios de Cristo con los que se dirigía– era médico y le orientó en temas de regulación natural de la fertilidad, pues finalmente se casó y ahora tiene dos hijos.

Desde lo humano

A raíz de una tanda de Ejercicios espirituales cuando era universitaria, hace 16 años, doña Valeria Datino empezó a vivir su fe en serio, y vio «que, para ordenar la vida, era necesario un director espiritual». Sus palabras dan testimonio de que la dirección espiritual se construye sobre el nivel humano, y su primera ayuda es a este nivel: «A veces, sólo exponiendo algo a tu director o pensando qué le vas a contar, vas dándote cuenta de las cosas, viendo lo que son tonterías o excusas». Y añade: «Mucha gente solucionaría sus problemas con una dirección espiritual un

poco ordenada». La confesión con dirección espiritual –amplía en este sentido el padre Julio Sainz, claretiano–, además de perdonar, sirve «para consolar, animar..., todo lo que hace un psicólogo, pero gratis». Por eso, el sacerdote ve necesario formarse en los aspectos básicos de la psicología, aunque «también la experiencia, ver cómo va reaccionando la gente, da mucho». Pero además –apuntan ambos–, junto al perdón de Dios, da dos cosas que ningún psicólogo puede: paz, y la fuerza para cumplir las recomendaciones del director.

Al final, sin embargo, no es eso lo esencial; sino, en palabras de José Miguel, el empuje para «tener a Dios presente en mi vida. No lo tengo apartado, trabajo por los demás y por la Iglesia; pero mi director me ayuda a reorientarlo todo a Dios, a recobrar el sentido de por qué hago las cosas. Y, también con su testimonio, me enseña a conocerlo y amarlo más».



Desmontando tópicos

Al fin y al cabo, el director espiritual —explica el padre Julio— no es más que un mediador para el que «lo esencial es atender a lo que diga el Espíritu Santo. Somos vehículos de la gracia, no creadores. Por eso, tenemos que ser dóciles a la acción de Dios. Es decir, santos». Valeria, aunque sabe que, de joven, puede haber momentos de apego al director —casi por encima de Dios—, al madurar humanamente y en la relación con Él, se superan. «Tengo claro —añade— que mi director es humano y tiene fallos, pero me fío de una persona que busca siempre a Dios y me he ido dando cuenta de que, cuando he seguido su consejo, siempre he acabado haciendo lo que Dios quería».

Fuera del ámbito de quienes la practican, puede que la dirección espiritual no tenga buena fama. Esa confianza en el director puede parecer a algunos una renuncia a la propia libertad y autonomía. Sin embargo, la dirección «no puede ser que, lo que yo diga, el otro lo si-

ga», aclara el padre Julio. «El director no te dice lo que tienes que hacer —corroborra José Miguel—, ni recorre el camino por ti, pero va unos pasos por delante; te aporta luz, y te da unos recursos» para que tú puedas hacerlo.

Sus encuentros, que intenta mantener de forma mensual, son, sobre todo, una *conversación distendida*: «Le comento las cosas que me inquietan, dudas que pueda tener, y me las resuelve, me da alguna clave de orientación, me recomienda una lectura, me orienta sobre la oración y los sacramentos... Y, si me voy por las ramas, me pregunta por lo espiritual» y reorienta la conversación.

Otro tópico: el director espiritual es un *pedigüeño espiritual* que siempre te exigirá y pedirá más. «Lo bueno —responde Valeria— es que te conoce muy bien, y sabe cuándo realmente no puedes hacer algo. Yo no suelo echarme para atrás, mi problema es incluso el contrario. Y es él el que me dice que me lo tome con calma».

A los 50 años de sacerdocio, el padre Julio todavía dedica hora y media cada

día a la confesión, y a la dirección espiritual de sus penitentes habituales. Y esas miles de horas pasadas en el confesionario es «lo que más satisfacción me ha dado, y por la que doy una de las *gracias* más grandes». Él mismo procura confesarse cada semana —«me daría vergüenza decir que la confesión es importante y no hacerlo yo»—, y cree que es la combinación ideal: «En el sacramento, manifestamos cosas que en otras formas de trato, no»; además, en la dirección sin confesión, «se pierde más tiempo y se puede terminar hablando de todo»; y, por otra parte, en la confesión con el *padre Topete* —«el primero que te topas»—, aunque está la gracia del sacramento, «es más difícil crecer espiritualmente».

Un ritmo para cada cual

La confesión con dirección espiritual, o viceversa, dentro o fuera del confesionario, es una de las formas más extendidas de dirección. Pero cada director y dirigido marcan su propio ritmo. Cuando era más joven, «era mucho más fácil, y podíamos poner fechas fijas para vernos», explica Valeria. Con los niños —tiene cinco—, la cosa se complica, aunque en la Familia de Santa María, el movimiento al que pertenecen, también cuentan con ayuda extra: la guía de un matrimonio amigo para las cuestiones de pareja. Para la dirección espiritual en sí, han encontrado una buena fórmula: a Valeria, las circunstancias le permiten ver a su director con frecuencia, «y entonces le cuento las cosas ordinarias», del día a día. Y, en la Misa que organiza la Familia de Santa María los sábados por la mañana, se confiesan una semana ella y otra su marido, y allí pueden ocuparse, en menos tiempo, de las «cosas que vives por dentro».

De hecho, su director es uno más de la familia: dirige a los dos esposos, ha bautizado a sus hijos e incluso ha empezado a hablar con una hija que acaba de hacer la Primera Comunión. «Vivir juntos es mucho más sencillo —explica Valeria—. Ha habido momentos mejores y peores, pero en los momentos de duda los dos nos fiamos de él».

El señor Mohedano coincide en que se puede alcanzar esa amistad, pero depende de la relación que se tenga, y «del tiempo que se lleve en la dirección; no se puede forzar». Eso sí, incluso si el director llega a ser un buen amigo, no es *un amigo más*. Tiene de *plus* la formación y la gracia del sacerdocio, y, «además, puede tomar más distancia».

Una herramienta que suele ser de ayuda y que muchos usan en la dirección es el *plan de vida*, una especie de hoja de ruta de la vida cristiana. Según el padre Julio, «ayuda mucho a desarrollar el don de Dios», siempre «que no sea muy riguroso, o que, por ejemplo, valga más que la caridad. Yo recomiendo tres puntos: la relación con Dios —sacramentos, oración—, el cumplimiento del deber, y la caridad, que no consiste sólo en dar, sino, sobre todo, en perdonar; no hacerlo es lo que más hace que la gente se endurezca más».

La libertad y la dirección espiritual

Se piensa a veces que la dirección espiritual supone una sujeción a normas y cauces que bloquean y smenguan en nosotros la espontaneidad creadora. Para disipar este temor, conviene advertir que nuestra actividad se da en distintos niveles, y, en cada uno, movilizamos modos distintos de libertad. En el nivel 1 —el del manejo arbitrario de objetos, utensilios y artefactos— ponemos en juego la *libertad de maniobra*, y ésta no puede coordinarse con la obediencia. Por el contrario, en el nivel 2 —el de la creatividad y el encuentro—, cuanto más fieles somos a las normas fecundas que tomamos como principio interno de nuestra actividad, tanto más libres nos sentimos. Pero libres con *libertad creativa*. Renunciamos, en buena medida, a la *libertad de maniobra*, y ganamos una forma de libertad superior, la *libertad creativa*.

Esto pasa ya en la experiencia estética. Cuanto más fiel es el intérprete a la partitura —al espíritu del autor y su estilo artístico—, más libre se siente. *Libre* —en este nivel— equivale a seguro de sí mismo, contundente y eficaz. Algo semejante sucede —pero de forma más acendrada— en el nivel 3 —el de la opción incondicional por los grandes valores— y en el nivel 4, el de la vida espiritual religiosa. Asumir como principio interno de actuación una norma de conducta espiritual, que sea fecunda, potencia la propia libertad creativa, la ajustada a la lógica de la vida del espíritu.

Alfonso López Quintás



Si está buscando...

- Ha de haber una determinación por alcanzar la santidad. Un retiro es el mejor momento para plantearse.
- Pídaselo mucho al Señor, pues mucho depende de esta decisión.
- Busque primero en su entorno. La dirección debe ser algo cotidiano.
- Pida orientación a algún amigo o familiar en quien confíe.
- Si encuentra un sacerdote que cree que puede ayudarle, vaya a confesarse con él o a consultar algo concreto.
- Si la respuesta le llena y nota sintonía, vuelva.
- Si no le gusta, siéntase libre y siga buscando.
- Tras varias pruebas satisfactorias, plantéele una dirección estable. Empieza un compromiso mutuo.
- Una vez ha elegido, fíese y no le dé más vueltas, a no ser que haya un signo claro que le oriente a ello.

Don para la Iglesia

Este endurecimiento, sin embargo, no es lo habitual: «Hay gente que da gusto ver cómo se deja hacer por Dios», celebra el padre Julio. Cuando se ha perdido eso, ha perdido la Iglesia. En efecto, el padre Julio achaca la «realidad vocacional que vivimos» al «abandono de los sacramentos y la dirección».

En estos momentos, en cambio, cree que «está ganando en importancia». *Regnum Christi*, la Familia de Santa María, el *Opus Dei* y otras realidades eclesiales recientes proponen, como parte de su carisma, la dirección espiritual de los laicos. Pero, para el padre Julio, hay otro motivo, y es que «en algunos sitios hay más sacerdotes dedicados a la dirección. Cuando a la gente se le sirve con humildad, y saben quién les atiende y dónde, se aprovechan. De ahí suelen surgir más vocaciones, de todo tipo. Es importantísimo, por tanto, que los curas nos dediquemos a ser curas».

María Martínez López

Padre Luis María Mendizábal, jesuita

Colaboradores del Espíritu Santo

El jesuita Luis María Mendizábal, ex Director Nacional del Apostolado de la Oración, es un veterano en el arte de la dirección espiritual, sobre la que ha escrito un libro, y que sigue ejerciendo en su residencia de Toledo

¿Cómo definiría la dirección espiritual?

Es una colaboración de la Iglesia a la guía del Espíritu Santo, en la maduración y perfección cristiana de la persona. El que la recibe debe buscar seriamente la santidad; si no, es inútil. Busca la plenitud de la vida cristiana en la coherencia de la vida cotidiana, vivida divinamente, no debe de estar al margen de ella. Pero primero hay que ver cuál es esa vida que el dirigido debe tener; por eso, uno de los puntos suele ser el discernimiento vocacional. El director no impone, pero sí conduce, porque la Iglesia madre tiene que educarnos.

¿Cómo ha evolucionado con el tiempo?

Siempre ha habido una vida espiritual cuidada por la Iglesia, cuando no se contenta con transmitir la vida cristiana, sino con llevarla a madurez de forma personalizada. Históricamente, los primeros que describen una dirección espiritual son los eremitas y los monjes de Oriente. Se hacía en la vida religiosa porque había que madurar la vocación; pero siempre ha habido, también, seglares que han tenido un confesor frecuente, que es prácticamente un director. En un momento concreto llegó a estar de moda, pero luego, quizá por fallos y excesos en la manera de llevarla, se pasó al extremo contrario.

¿Hay distintos estilos en la dirección?

Es inevitable que uno transmita lo que vive, pero también es un punto esencial seguir el espíritu de la persona. Se valora mucho el hacer un *orden de vida* del que el dirigido da cuenta. Pero la santidad no es sólo cumplir un plan. Otros directores se centran en la oración —cómo orar, los estados interiores...—, o la penitencia. Todo esto pueden ser elementos de la dirección, pero no se debe darles



predominio, descuidando otros. Tiene que llevar a la madurez de la persona entera, de sus actitudes interiores, ahondando en las bienaventuranzas.

¿Qué riesgos hay que evitar?

El error fundamental es considerar la dirección como una relación entre las personas, o que el sacerdote se haga protagonista. Es un mero mediador; quien lleva al dirigido es el Señor. Mantenerse en ese sitio subsana muchas cosas. La buena dirección se caracteriza por combinar la razón y el Espíritu. Se puede fallar por un exceso de razón, por centrarse sólo en lo que hay que hacer. Eso sería voluntarismo. El otro extremo es dejarse llevar sólo por lo que el Espíritu Santo inspire, sin es-

fuerzo espiritual, incluso confundiendo con el capricho. Hay que unir el Espíritu con la obligación que uno se impone. Esta obligación se ve a la luz del Espíritu, pero cuando se ha decidido, hay que ser constante.

¿El director puede ser un psicólogo? ¿Y un amigo?

El director debe conocer psicología y servirse de ella, pero no dársele de psicólogo ni reducir la dirección a una sesión psicológica. Por otro lado, debe ser amigable, cordial, y es real y normal una cierta amistad y cariño. Pero no es bueno que se baje al nivel de la amistad humana, por ejemplo hacer cosas juntos. No puede ser ocasión de que se cuelen de forma escondida otras relaciones.

¿Cambio en Cuba?



Crece la expectación en el mundo, pero sobre todo dentro de Cuba, ante la liberación –probable a la hora de escribir estas líneas– de disidentes del régimen encarcelados y enfermos, que pasarían a los hospitales, tras la reciente mediación de la Iglesia católica. Todo parece indicar que se tratará de una excarcelación escalonada. Las Damas de blanco (en la foto, ante una iglesia en La Habana) han expresado su esperanza y agradecido a la Iglesia católica su mediación. El propio Guillermo Fariñas, el periodista independiente en huelga de hambre desde hace tres meses, ha expresado una cierta esperanza y ha declarado que dejará la huelga de hambre si una docena de presos enfermos pasa a los hospitales. Cuando Juan Pablo II visitó la isla, dijo que Cuba debe abrirse al mundo, y el mundo a Cuba. Ha pasado tiempo, pero la siembra de Juan Pablo II parece comenzar a dar fruto y, precisamente, a través de la Iglesia católica. En la otra foto, Raúl Castro habla con el cardenal Jaime Ortega, arzobispo de La Habana, y con el arzobispo de Santiago de Cuba y Presidente de la Conferencia Episcopal Cubana, monseñor Dionisio García.



Más de dos millones de peregrinos ante la Sábana Santa



Con una celebración eucarística, presidida en la Catedral de Turín, por el cardenal Poletto, arzobispo de la diócesis, ha concluido solemnemente la Ostensión de la Sábana Santa, que comenzó el pasado 10 de abril. Ante la Sábana Santa ha rezado toda la Iglesia, con el Papa Benedicto XVI a la cabeza. Han sido más de dos millones los peregrinos que se han acercado a venerar el *Sagrado Icono del Sábado Santo*, como lo definió Benedicto XVI, quien, una vez más, en la fiesta de Pentecostés, ha subrayado que, hoy más que nunca, el don de la unidad es la señal de reconocimiento, la *tarjeta de visita* de la Iglesia, a lo largo de su historia universal.

¡Hágase!



«**E**s un hombre que se ha hecho a sí mismo»: la expresión suele usarse a menudo, como una especie de alabanza a quien ha llegado a puestos sobresalientes en la vida social, sin caer en la cuenta del enorme engaño que supone tal aserto. Si hay una evidencia que de ninguna manera pueda discutirse, salvo estando afectado de la ceguera del racionalismo que no admite nada más allá de sus estrechos límites, es la de que yo no me doy la vida a mí mismo. La citada ceguera no puede por menos que hacer estragos en la criatura que *juega* a creador. La destrucción –moral, espiritual, y hasta física– está servida. ¡Con qué facilidad se ha implantado en nuestras sociedades contemporáneas esa falacia de creerse el hombre dueño, no ya de las cosas, que en definitiva han de estarle sometidas, sino de sí mismo, como si a nada ni a nadie debiese sumisión! Pero la mentira no queda impune. A la vista está a qué grado de destrucción humana conduce el delirio de creerse dios. Y este delirio está hoy tan metido, hasta los tuétanos, en la cultura dominante que, al menor descuido, se introduce en el planteamiento de la vida de no pocos cristianos.

Ya en el siglo II, san Ireneo plasmó este lúcido axioma: *Deus facit, homo fit* (Dios hace, el hombre es hecho). Y así dice el obispo de Lyon, ante la admirable revelación del mismo Dios ¡hecho hombre!, que tras dos milenios no deja de mostrar la plena verdad que, tan certamente, expresó el Concilio Vaticano II, en la Constitución *Gaudium et spes*: «El misterio del hombre sólo se esclarece en el misterio del Verbo encarnado». ¿Acaso no lo hizo Dios a su imagen?; ¿y no es Dios Hijo la imagen del Padre? ¿No estamos, acaso, en las antípodas de la autosuficiencia de quien cree que puede *hacerse a sí mismo*? Vale la pena escuchar a san Ireneo, que ilumina admirablemente el porqué de la *dirección espiritual* que ocupa hoy nuestro tema de portada, justamente para alcanzar la vida infinita que anhela todo corazón humano, *hecho precisamente para Dios*: «¿Cómo va a ser *dios* quien todavía no fue hecho hombre?... Primero has de mantenerte a nivel de hombre, para luego participar en la gloria de Dios; ya que no *haces tú a Dios*, sino *Dios te hace a ti*. Por tanto, si eres obra de Dios, aguarda la mano de tu Artífice, que todo lo hace según conviene; según te convie-

ne a ti, que eres hecho. Entrégale tu corazón blando y manejable, y conserva la forma con que te configuró el Artífice».

Es el Artífice, pues, quien ha de modelar al hombre, y para ello el Hijo se hizo hombre y nos envió su Espíritu Santo; de ahí el nombre de dirección *espiritual*. Y de ahí la grandeza, y la inmensa responsabilidad, de los ungidos para ejercer el ministerio sacerdotal. «Sois portadores de la gracia de Cristo, Eterno Sacerdote, y del carisma del Buen Pastor –así decía Juan Pablo II en su primera *Carta a los sacerdotes*, el Jueves Santo de 1979–. No lo olvidéis jamás; no renunciéis nunca a esto; debéis actuar conforme a ello en todo tiempo, lugar y modo». Y, en su Carta del Jueves Santo de 1984, volvía a insistirles: «Nuestra vocación, queridos hermanos, encierra en sí un gran y fundamental servicio respecto de cada hombre. Nadie puede prestar este servicio en lugar nuestro. Nadie puede sustituirnos». Por eso, no hay oficio más alto y más indispensable, al servicio del Bien definitivo para todo hombre y mujer, del cumplimiento pleno de su vida, que este insustituible ministerio.

No otra cosa piden cuantos no quieren caer en la ceguera y el engaño de la autosuficiencia. En su Exhortación apostólica *Pastores dabo vobis*, de 1992, lo decía así Juan Pablo II: «Los cristianos esperan encontrar en el sacerdote no sólo un hombre que los acoja, que los escuche con gusto y les muestre una sincera amistad, sino también y sobre todo un *hombre que les ayude a mirar a Dios*, a subir hacia Él. Es preciso, pues, que el sacerdote esté formado en una profunda intimidad con Dios». Es decir, que sea santo. Y en su libro *Don y misterio*, de 1996, el Papa lo explicitaba con toda claridad: «¡Cristo tiene necesidad de sacerdotes santos! ¡El mundo actual reclama sacerdotes santos! (*Si los dirigentes actuales –añadimos nosotros– tuvieran sosiego espiritual, ¿estaríamos hablando de tantas crisis?*) Solamente un sacerdote santo puede ser, en un mundo cada vez más secularizado, testigo transparente de Cristo». Y a sacerdotes santos, aquellos que saben decir a Dios, como María, ¡*Hágase!*!, seguirán nuevos sacerdotes santos, y con ellos todo un pueblo que, lejos de *hacerse a sí mismo*, es decir, de perderse, alcanza su destino, como decíamos hace dos semanas en esta misma página: *El Sí de la libertad*, el verdadero Bien que encierra la más bella de las palabras: ¡*Hágase!*!

En el cenáculo eucarístico

Era el mismo Jesús. Eran también los mismos discípulos. Así, durante aquellos tres años inolvidables de convivencia inmerecida, ellos observaban al Maestro sin igual, y tan pronto le veían madrugar los días, o trasnochar las tardes para ponerse a la escucha de cuanto el Padre le decía, como tan pronto le veían acompañar las soledades de los desdichados, saciar el hambre de multitudes mendigas, enjugar lágrimas de gente sin esperanza, o bendecir a niños que tenían por delante toda la vida.

Nos sucede a los cristianos lo mismo: si comulgamos al Señor, hacemos nuestro todo lo que Dios ama. Los cristianos nos fijamos en un aspecto especialmente importante: su presencia en la santa Eucaristía, en donde Cristo resucitado prometió acompañarnos *todos los días hasta el fin de los tiempos*.

La presencia amable y querida de Jesús en la santa Eucaristía ha generado no pocos carismas en la vida de la Iglesia. No sólo el nombre de muchas congregaciones nos recuerda este hecho, sino que todos los consagrados, sea cual sea su matiz carismático, tienen una particular vinculación con el Señor en su blanca presencia eucarística. Es en torno a la Eucaristía en donde la comunidad se reúne cada mañana para ofrecer un nuevo día y cantar las alabanzas primeras; es allí en donde celebra la fortaleza del Pan santo que nutre y sostiene; es también ahí en donde, al caer de cada tarde, se vuelve a convocar a los hermanos para dar gracias y para seguir pidiendo gracia.

Los llamados a la vida contemplativa hacen de esto una particular profesión de vida y de amor. Sí, así entendemos cómo el silencio del claustro y el retiro apartado se convierten en la condición para vivir el amor de la Iglesia hacia Jesús en la Eucaristía, que los hermanos y hermanas contemplativos saben vivir calladamente en el escondimiento de su ofrenda al Buen Dios.

+ Jesús Sanz Montes, OFM
arzobispo de Oviedo
en la Jornada
«Pro Orantibus»



El Papa, en Portugal

El Papa Benedicto XVI ha ido a Portugal con un propósito firme, que es el que guía su pontificado: ofrecer al mundo, que busca el sentido de la vida, la propuesta de la Iglesia. Porque lo que está en juego es la vida del hombre, de todos los hombres. Ciertamente, la Iglesia tiene una verdad que ofrecer, y no puede ni esconderla ni imponerla. Y lo único que pide es la libertad para un diálogo franco y sereno que, como el Papa ha subrayado, exige de todos los católicos un viaje al núcleo de las verdades cristianas. Estamos en un tiempo de purificación. No sólo porque los pecados de los miembros de la Iglesia nos golpean duramente, sino porque estamos llamados a responder con celeridad al sentido último de la vida humana. Y quien nos lo recuerda es un sabio teólogo de más de ochenta años que, con gran humildad, el pasado día 13 de mayo rindió sentido tributo a los pastorcillos de Fátima.

Jesús Martínez Madrid
Salt (Gerona)



Greco-católicos rumanos

Los greco-católicos rumanos somos una comunidad muy fiel a nuestras tradiciones y, sobre todo, amamos nuestra liturgia que se celebra en rito bizantino. Procedemos, la mayor parte, del histórico principado de Transilvania. Hemos tenido en el último siglo gran persecución por nuestra fe, muriendo por ello la mayoría de nuestros obispos, sacerdotes y religiosos, reclusos en cárceles comunistas, por no renunciar a la unidad con la Iglesia romana ni con el Papa. Desde el año pasado, podemos asistir a nuestra liturgia, los domingos a las 12:30 horas, en la parroquia de Nuestra Señora de las Angustias, en la calle Rafael de Riego, 16, cerca de la estación de Atocha, en Madrid.

Irina Bicheseu
Madrid



Primeras Comuniones

El domingo asistí a una Primera Comunión, en la que los niños cumplieron perfectamente, aunque los padres falláramos en el protocolo. Esta ceremonia, centrada en un Jesús que nos regala su Cuerpo y su Sangre, se desarrolla muchas veces en una iglesia que más bien parece un teatro. Los familiares, imparables en su locuacidad y afición fotográfica, visten, en no pocos casos, con prendas impropias, escotes desmesurados o minifaldas. Si a un *grande* de la tierra le dedicaríamos solicitud atenta y presentación digna, con Dios faltan las buenas formas propias de personas civilizadas que visitan su Casa de oración. Las comuniones y las bodas corren el peligro de desacralizarse del todo y convertirse en



un evento mundano, ajeno de su trascendencia espiritual. Los sacerdotes tienen un papel imprescindible en señalar el respeto a lo sagrado y a Dios como centro de toda liturgia. El alma prevalece, pero el cuerpo y el porte colaboran para no desmerecer, por encima de todas las modas y apetencias.

María Ferraz
Barcelona



Yo pondré la X, ¿y tú?

La Conferencia Episcopal reclamó, hace unos meses, a todos los católicos, que marquemos la casilla de la Iglesia en la Declaración de la Renta, «porque en momentos de crisis, la institución necesita más recursos que nunca para sostenerse y poder atender las crecientes demandas de ayuda que le llegan de los sectores más desfavorecidos de la población». Además, el responsable del plan de sostenimiento de la Iglesia explicó que, «con esta X, se puede sostener a una institución que está permanentemente al servicio del hombre». La Iglesia es una e indivisible. Eso se opone a quienes se empeñan en diferenciar la acción social que ejerce, de su jerarquía. «Pedimos el sostenimiento para todos los aspectos del catolicismo, y quienes dicen que el dinero que recaudamos no se destina a Cáritas o a Manos Unidas, mienten», dijo. Yo, por supuesto, pondré la X en mi Declaración, ¿y tú?

Valentín Abelenda
Gerona



La Virgen

Estando en el mes de mayo, no podemos dejar de hablar de la Virgen. Si tenemos presente que la Virgen forma parte de nuestra vida, jamás nos encontraremos solos. En los problemas que se presenten, que los tendremos, la Virgen, como Madre, estará a nuestro lado. Hace nueve meses que me operaron de un cáncer; cuando me lo dijeron, lo recibí con paz y tranquilidad. Pensé que, si Dios lo permitía, es que me convenía. Recé ese día más de un Rosario. Va a hacer 55 años que me casé, y desde el día de la boda no hemos dejado ni un día de rezarlo. La recomendación que hago en este mes de mayo es hablar a nuestros amigos y familia del Rosario. Si alguno no se acuerda, podemos recomendar lo que yo hacía con mis hijos pequeños: empezar por rezar un misterio, y nuestra Madre del cielo no nos dejará.

Isabel Muñoz
Málaga

Intervencionismos varios

Ha caído Cajasur, la entidad fundada, hace 150 años, por el Obispado de Córdoba. «Todos los medios han aceptado como borreguitos la tesis oficial: los curas no han sabido gestionar una Caja de Ahorros y encima se han puesto tercicos al no aceptar ser absorbidos por Unicaja, como quería la Junta de Andalucía, tan imparcial ella. Así que el Banco de España, tan imparcial él, se ha visto obligado a intervenir». Lo cuenta en el digital *Hispanidad* **Eulogio López**, una de las pocas voces críticas. «¿Cajasur era solvente?», se pregunta. «No lo suficiente... Pero una de las razones de esa solvencia frágil era el acoso –dos lustros de acoso–, al que ha venido siendo sometida por la socialista Junta de Andalucía», últimamente con la ayuda del Banco de España y de «la Unicaja del socialista **Braulio Medel**... Era la *caja de los curas* y había que cargársela a cualquier precio. Porque, un ejemplo entre muchos, mientras la socialista Caja Granada financiaba la primera masacre de embriones humanos, Cajasur colaboraba accionarialmente en la COPE y contribuía al lanzamiento de una televisión católica, *Popular TV*. *Do you understand?*» Cierzo: «Ingenuos como palomas, los curas cayeron en la trampa de ir a una fusión, sin armarse del correspondiente Banco de inversión», mientras «Medel contrató a los superjetas de *Boston Consulting Group*», que dictaminaron que Cajasur «debería despedir a 1.000 de sus 3.000 trabajadores». Con el visto bueno de UGT y CCOO... E incluso de la ONG, de ultraizquierda, *Sodepaz*, que descalifica al sindicato apoyado por el 70% de los trabajadores de Cajasur, que se ha puesto del lado del Obispado, por su condición de católico. En esto, la ultraizquierda no tiene reparos en ir de la mano de tiburones financieros bostonianos o del Partido Popular. «Los curas han actuado como un maltratador: o eres mía o no eres de nadie», ha dicho el ya ex Vicepresidente tercero de la Caja, **Juan Ojeda**, nombrado gracias al PP.

Los partidos políticos han conquistado una nueva Caja de Ahorros, y, además, se presentan ante la opinión pública como sus salvadores. En fin. «La Iglesia ha visto cosas peores que los políticos no imaginan y es capaz de renuncias que desalentarían al más utópico de ellos», escribe **Javier Tafur**, en el *ABC* de Sevilla. «La Iglesia lo ha dado todo en el proceso; ha dado su patrimonio, ha dado hasta la precaria posibilidad de mantener en sus manos la Obra Social... Ahora vuelve donde solía, con sus feligreses, con su magisterio, con su caridad, con su pobreza esencial... Ha puesto la otra mejilla para que se la partan y se la han partido. Todo lo ha hecho para salvar la cara y el tipo de sus trabajadores y la digna memoria de casi 150 años de servicio a la ciudad y a la provincia. Y yo, por eso..., me quito el sombrero».



Células sintéticas

Más *intervencionismos*: **Craig Venter** ha logrado insertar cromosomas artificiales en una célula, generando lo que la revista *Science* ha denominado *la primera célula sintética*. Algunos aprovechan para dar por muerto a Dios. El profesor de la Universidad de Oxford **Julian Savulescu** afirma que «el logro de Venter debería parecer extinguir el argumento de que la vida requiere una fuerza especial o un poder para existir». En *L'Osservatore Romano*, el médico **Carlo Bellelli** lo califica de «trabajo de ingeniería genética de alto nivel, a un paso de la sustitución de parte del ADN». Pero matiza que «no se ha creado vida, sino que se ha suplantado uno de sus motores».

La creación parte de cero, explica el teólogo monseñor **Bruno Forte** a *Il Corriere della Sera*. Pero sí hay un avance enorme, que debe apelar a la responsabilidad, ante posibles malos usos. «Hay que tener más miedo de los no pensantes que de los pensantes», dice.

En *El Mundo*, el pensante **Arcadi Espada** cita a **Andrey Brown** en *The Guardian*: «En este momento de completa victoria de materialismo, ha sucedido algo raro: el mundo químico y material resulta estar totalmente moldeado por algo llamado información», algo de lo que «es imposible decir qué clase de cosa es, porque no es una cosa. Sea lo que sea, no es material, no está limitada por leyes físicas».

Alfa y Omega

Contrapunto

Evangelización y cultura

Los cristianos tienen «el deber de conservar y consolidar la intrínseca relación que existe entre el Evangelio y nuestras respectivas identidades culturales», acaba de decir el Papa, al recibir a una delegación de Bulgaria. Llama la atención su reiterada insistencia en este mensaje: nos la jugamos en la cultura. ¿Pero qué entiende Benedicto XVI por *cultura*? No esa visión mercantilista, de productos de usar y tirar, a la que nos hemos acostumbrado. La paradoja es que quienes nos venden esos productos desechables han logrado que creamos que sus baratijas nos hacen más libres, no por la calidad de las propuestas, sino a menudo, justamente, por sus manifiestas limitaciones: la cultura ha dejado de reconocerse como el aire que respira el espíritu y condiciona toda la vida en comunidad del hombre. Mi emancipación consiste en que puedo sentarme a consumir plácidamente (mientras no lo impida la crisis), porque ya no hay nada superior a mí por lo que merezca la pena poner en juego mi libertad, dar incluso la vida. Y para quien sienta nostalgia de la religión, hay sustitutos, como la ecología, o el nacionalismo. El adepto se puede dejar llevar cómodamente por el grupo, sin que existan ya las incómodas renuncias que exigía el cristianismo. Garantizado: el relato oficial le situará siempre en el bando de los buenos.

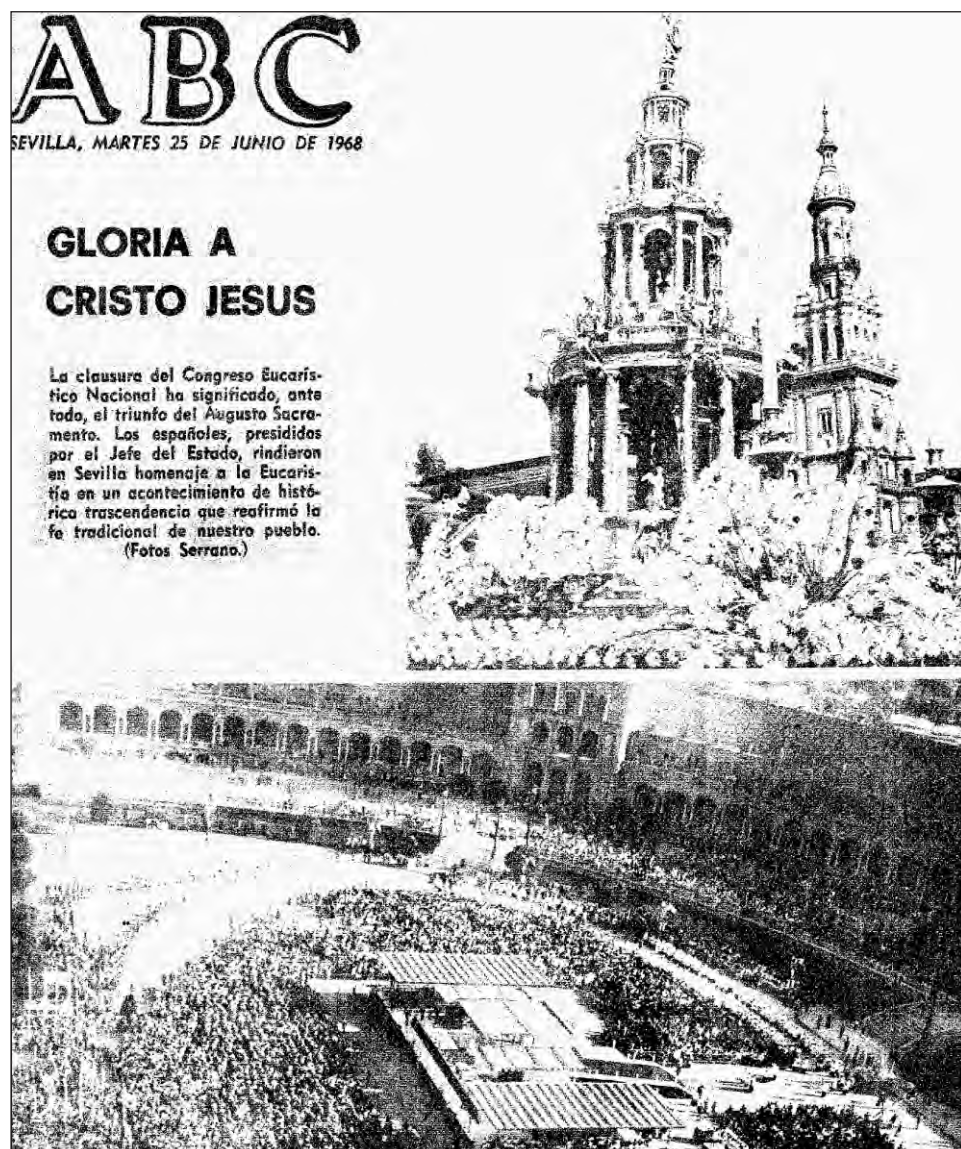
«Es una misión inmensa, la de la evangelización, especialmente en nuestro tiempo, en que la Humanidad sufre de una cierta falta de pensamiento reflexivo y sapiencial», les dijo el Papa, el viernes, a las Obras Misionales Pontificias. Nada más lejos de una defensa conservadora de una tradición cultural concreta. El cristiano aspira a cambiar la realidad, con la mirada puesta en la Jerusalén celeste. Y sabe que el único camino es dejarse transformar él mismo por el Espíritu, a Quien no se le conocen inclinaciones burguesas.

Ricardo Benjumea
redactorjefe@planalfa.es

Historia de los Congresos Eucarísticos

España y la Eucaristía

¡Que se pare el mundo, que Jesús Eucaristía sale a la calle! Desde 1893, once provincias españolas han participado de la dimensión fundamental en torno a la que nacieron los Congresos Eucarísticos: manifestar públicamente la fe en el Santísimo Sacramento. Son acontecimientos históricos únicos, en los que han participado millones de personas. Se acude a Cristo Sacramentado en acción de gracias, y también para pedirle aquello que más se necesita, como en el Congreso celebrado en Barcelona, en 1952, tras la Segunda Guerra Mundial y la Guerra Civil Española, con el lema *La Eucaristía y la paz*. Ésta es la historia de España y la Eucaristía



Fue en el III Congreso Católico de Sevilla, en 1892, cuando el cardenal Sancha tuvo la idea de realizar un Congreso Eucarístico Nacional; petición que aprobó León XIII el 21 de marzo de 1893. El primero se celebró en Valencia, ciudad cuna de la Adoración Nocturna Española y casa de san Pascual Bailón, Patrono de los Congresos Eucarísticos, en el mes de noviembre del mismo año. Cuenta el Acta del Congreso que «las calles por donde había de pasar, aparecieron desde las primeras horas de la mañana visiblemente engalanadas; por todos los caminos que afluyen a la ciudad llegaban comisiones de los pueblos en brillante comitiva, presididas por sus párrocos y Ayuntamientos, y fieles de los distintos pueblos que acudieron a la grandiosa procesión de clausura». Era la primera vez que el pueblo español manifesta-

ba públicamente su fervor por la Eucaristía.

El segundo Congreso tuvo lugar, tres años después, en Lugo, conocida como *la ciudad del Sacramento*, por tener en su catedral expuesto el Santísimo Sacramento día y noche desde hace siglos. El siguiente celebrado en España fue en 1911, cuando la capital, Madrid, acogió el primero con dimensión internacional que se celebraba en la geografía española. En él participaron más de 100 prelados, 8.000 sacerdotes, 10.000 adoradores, 4.000 jóvenes y cerca de 80.000 fieles. El Papa san Pío X escribió al que fuese Legado Pontificio, el cardenal Gregorio María Aguirre, arzobispo primado de Toledo, para decirle que el Congreso, con su «esplendor y brillantez, ha superado en mucho nuestras esperanzas. Parece que la España católica se propuso demostrar que, en el amor a Jesucristo y

Oración del X Congreso

Señor, Padre Santo,
que nos has preparado el alimento de la Eucaristía;
envíanos la fuerza del Espíritu
que nos haga capaces de subir al Monte Santo
donde podamos entrar en comunión con tu Hijo.

Haz que la Iglesia
guste siempre este alimento sustancial;
danos hambre de Jesucristo:
hambre de su Palabra
y hambre del Sacramento
de su Presencia permanente.

Que los fieles, saciados con este alimento
y guiados por el Espíritu Santo,
construyan animosos su Reino,
mientras esperan la vida eterna
y en majestad.

Concédenos un futuro asentado en tu Eucaristía;
bendice a tus sacerdotes
y haz que nuestra Iglesia sea rica en esperanza;
llama a muchos jóvenes al sacerdocio,
a la vida consagrada y al matrimonio cristiano,
para que todos podamos experimentar
el fruto de la Redención.

Que la Virgen María,
Madre Bendita de nosotros pecadores,
nos ayude a valorar la Carne y Sangre de Jesús
que ella misma tuvo en sus entrañas.

Que toda la Iglesia,
contemplando el tesoro
que también ella lleva en su interior,
pueda presentar al mundo a Jesucristo
como alimento y bebida de vida eterna.

Amén.

Portada del diario ABC:
testimonio del VII
Congreso Eucarístico
Nacional de Sevilla

en el culto de su religión, que toda se ordena a la Eucaristía, a nadie cede el primer lugar». Será en 2011, cien años después de su celebración, cuando miles de jóvenes volverán a tomar las calles madrileñas para mostrar sin tapujos que Jesucristo es Camino, Verdad y Vida.

Toledo, sede en 1926

15 años después, *Dos mil adoradores y más de doce mil fieles hacen su guardia de honor*: así titulaba en su primera página el diario *El Castellano*, en su edición del 25 de octubre de 1926. La ciudad de mayor tradición eucarística de España acogió el tercer encuentro en torno a la Eucaristía, y las obras de piedad nacidas al pie del Santísimo Sacramento demostraban que la oración frente a la Custodia remendaba muchos corazones. La Adoración Nocturna Femenina Española ce-

lebró su primera Vigilia, y más de 500 *Marías del Sagrario* tuvieron una Hora Santa, en la que su fundador, monseñor Manuel González —*el obispo de los Sagrarios abandonados*—, destacó su gran servicio: «Jesús en el sagrario sufre desprecios. Para reparar este sufrimiento, nacieron las *Marías*, que con su amor eucarístico compensan al amor de Cristo de los alejamientos e indiferencias de los fieles». 84 años después, Toledo vuelve a abrir sus puertas a todos aquellos que se sustentan del amor a la Eucaristía.

De 1938 a 1952 no hubo Congresos a causa de una Europa convulsa. Fue Barcelona quien comenzó de nuevo, ese último año, con un lema muy revelador: *La Eucaristía y la Paz*. Pío XII, en su carta para el Congreso, puso de relieve «el triunfo de la Eucaristía» como el medio más eficaz para la paz: «Entre los hombres no puede existir una paz auténtica si no está fundada sobre la doctrina y los ejemplos de Cristo. Sólo en éstos nacen el respeto y la dignidad de la persona humana, el sentido noble de la obediencia, la autoridad de la sociedad civil, la estrecha unión de la raza humana, la santidad del matrimonio y de la familia cristiana. ¿Hay, pues, alguna cosa más apropiada y más eficaz para obtener la reconciliación de todos y cada uno de los hombres y de las naciones que el triunfo de la Eucaristía en las almas y en los pueblos?» Millón y medio de personas lo constataron.

En 1957 acogió el Congreso la ciudad de Granada, cuyas fiestas del *Corpus Christi* son célebres desde los tiempos de la reina Isabel. El resto se han celebrado en ciudades como Zaragoza, León o Santiago de Compostela.

El Papa al X Congreso

Benedicto XVI ha dirigido un mensaje al X Congreso Eucarístico Nacional, en el que destaca que, en pleno Año Sacerdotal y Año Jubilar Compostelano, «el pueblo de Dios se ve colmado de gracias celestiales y de conmemoraciones salvíficas, con las que, sustentado, puede llevar a cabo su misión en las ocupaciones cotidianas que deben ser desempeñadas con fortaleza y diligencia». En una carta dirigida al Legado Pontificio del Congreso, cardenal Sodano, al que se refiere como «la persona idónea para ejercer este ministerio y llevarlo a cabo admirablemente», el Papa, reproduciendo una cita de san Hilario, recuerda que «el don, que está en Cristo, siendo uno está en todos; y porque no falta en ninguna parte, se da en la medida que cada uno quiera recibirlo; habita en tanto en cuanto cada uno quiera merecerlo».

Congresos Internacionales

Los Congresos Eucarísticos Nacionales tienen su antecedente en el fervor despertado en el mundo por los de categoría internacional, puestos en marcha, con la bendición del papa León XIII, por el obispo Ségur y la laica Emilie Tamisier, ambos franceses.

Emilie Tamisier perteneció, de 1863 a 1867, a la Congregación de las Siervas



Congresos Eucarísticos celebrados en España

- I Congreso Eucarístico Nacional
Valencia, 1893
- II Congreso Eucarístico Nacional
Lugo, 1896
- XXII Congreso Eucarístico Internacional
Madrid, 1911
- III Congreso Eucarístico Nacional
Toledo, 1926
- XXXV Congreso Eucarístico Internacional
Barcelona, 1952
- IV Congreso Eucarístico Nacional
Granada, 1957
- V Congreso Eucarístico Nacional
Zaragoza, 1961
- VI Congreso Eucarístico Nacional
León, 1964
- VII Congreso Eucarístico Nacional
Sevilla, 1968
- VIII Congreso Eucarístico Nacional
Valencia, 1972
- XLV Congreso Eucarístico Internacional
Sevilla, 1993
- IX Congreso Eucarístico Nacional
Santiago de Compostela, 1999
- X Congreso Eucarístico Nacional
Toledo, 2010

Arriba; Congreso de 1911, en Madrid

del Santísimo Sacramento, fundada por el padre Eymard, hombre que vio en la Eucaristía el fuego que debía incendiar el mundo entero. Tamisier, conmovida por la consagración de Francia al Sagrado Corazón, explicó a su director espiritual que había tenido una visión: «Dios me llamó a consagrarme a la salvación social por medio de la Eucaristía». Informado el obispo de Lausanne-Ginebra, monseñor Mermillod, de la visión de la mujer, propuso el modelo actual de Congreso, en el que se reúnen todos los representantes de las obras eucarísticas extendidas por el mundo. En 1880, enviaron un informe a monseñor Ségur, obispo de Saint-Denis, en París, quien aprobó la propuesta y la presentó al Papa León XIII, con el deseo de que el pri-

mero se celebrase en Bélgica. El Santo Padre señaló, ante tal petición: «Para el desarrollo de las obras eucarísticas estoy dispuesto a conceder todo».

Así, se organizó la celebración del primer Congreso en la ciudad belga de Lieja, donde nació, en 1264, la festividad del *Corpus Christi*. Pero, por razones políticas, trasladaron la celebración a la vecina ciudad francesa de Lille. El primer Congreso Eucarístico Internacional, celebrado del 28 al 30 de junio de 1881, en el contexto de la irrupción del materialismo dialéctico y ateo, contó con la presencia de 363 personas de siete naciones distintas. La procesión final congregó a más de cuatro mil fieles —como había una ley que prohibía las procesiones públicas, se desarrolló en la iglesia más grande de la ciudad—.

Según un informe de 1912, en el que se hace balance de los 23 primeros Congresos, «por todas partes han suscitado un nuevo incremento de las obras eucarísticas». Fue cuando comenzaron, entre otros, las Adoraciones eucarísticas —perpetua, diurna, nocturna, semanal, mensual—, la Hora Santa o las visitas al Santísimo en las parroquias, de las que se ocupaban las Hermandades del Santísimo Sacramento.

Hasta ahora, ha habido 49 Congresos Eucarísticos Internacionales, tres de ellos en España: Madrid en 1911, Barcelona en 1952 y Sevilla en 1993. Las últimas sedes fueron en Varsovia (Polonia), en 1997; Roma (Italia), en el 2000; Guadalajara (México), en 2004 y Quebec (Canadá), en 2008. El próximo, tendrá lugar en 2012 en Dublín (Irlanda).

Al principio se estableció que los Congresos se celebrasen cada año, a ser posible en una ciudad que se destacara por un hecho relativo a la Eucaristía. Tras la Primera Guerra Mundial, se celebraron cada dos años, con el fin de promover las celebraciones de los Congresos nacionales, diocesanos y parroquiales.

Cristina Sánchez

Cáritas sale a la calle, desde hace 50 años, para contar su labor

Un minuto que vale una vida

Una mujer, con una hucha blanca y un logotipo rojo, se acerca a ti con una sonrisa amable y te pregunta si conoces la labor de Cáritas. ¿Cuántas veces hemos protagonizado esta escena, siempre en torno a la festividad del *Corpus Christi*? Contemos: este año, podrían ser 50, si has tenido la suerte de encontrarlas cada año de tu vida. Una vez más, la institución sale a la calle para mostrar que entregar la vida por el otro es un don y que, además, este año más que nunca, se necesita dinero para ayudar a tantas familias que sufren la crisis. Un minuto de tu vida para escuchar y un donativo es todo lo que te piden. ¿Lo tendrás tú?



Dos mujeres, durante una cuestación de 1965. A la derecha, el Día de la Caridad del año pasado, en una mesa junto a la madrileña catedral de la Almudena



Er^{an} finales de los años 50, y la movilidad de la zona rural a la urbana, interpretada como positiva y esperanzadora, lo que hizo fue, en la mayoría de los casos, aumentar los desequilibrios sociales. Sólo en zonas urbanas muy concretas se redujeron los viejos problemas de subsistencia, dejando sitio a situaciones suburbanas de mayor amplitud y gravedad, por la escasez y carestía de viviendas, salarios miserables, hacinamientos y escuelas insuficientes... Cáritas, de este modo, tomó conciencia de la urgencia de

convertirse en un organismo eficaz de acción social e instrumento adecuado al modo de ser del hombre de entonces. Por ello, adoptó *nuevas formas de hacer*.

Es en este contexto cuando nace, en 1960, la celebración del Día Nacional de Caridad, asociada a la solemnidad del *Corpus Christi*, hito de la plenitud de un esfuerzo y renovación del tipo de ayuda hasta entonces ofrecida. Una de las novedades introducidas, primero en la Cáritas de la capital y poco a poco en todas las sedes diocesanas, fue la cuestación a pie de calle, en la que los volunta-

rios de la institución trabajan durante un día entero para recordar que los cristianos se reconocen en cómo se aman unos a otros: «Con pequeños gestos de solidaridad conseguiremos vivir en una sociedad más humana, más justa, donde el individualismo, el egoísmo o el consumismo no tengan cabida», señala la institución.

La cuestación a pie de calle, que realizan miles de voluntarios cada año en toda España es, ante todo, un testimonio de que, con el esfuerzo de todos, «se puede conseguir un mundo más justo y más humano en el que podamos convivir en paz».

Doña Macarena Rodríguez, responsable desde 2006 del Día de la Caridad en Madrid, recuerda que en 1960 había una mesa de recaudación en la capital. Hoy, son más de 450 los stands repartidos por toda la Comunidad. «Lo fundamental es que todas las personas se sientan Cáritas, porque tenemos que ayudarnos unos a otros, sobre todo ahora», recuerda. La señora Rodríguez lleva muchos años trabajando como voluntaria el Día de la Caridad y reconoce que no es fácil: «Te encuentras todo tipo de respuestas, no es nada fácil. Pero yo intento dar antes de pedir. Primero, trato de enseñar cómo trabaja Cáritas y dónde va el dinero que recauda. Después, si quieren, que nos ayuden con un donativo, pero lo básico es que conozcan cómo trabaja Cáritas».

Doña Inés Ruiz de Assín, madre de familia numerosa, lleva gran parte de su vida, gracias a su madre —que ahora tiene 90 años y hasta hace 3 iba a las mesas—, hucha en mano el Día de la Caridad: «Me cuesta trabajo —dice—, pero en el momento que estoy en la calle, se me pasa, porque creo que el dado a Cáritas es el dinero mejor dirigido, no creo en otra cosa». Tanto se lo cree, que don Julio Anguita, ex Coordinador General de Izquierda Unida, echó dinero en su hucha, después de decir a doña Inés: «Esto es lo único que funciona mejor que nosotros».

Cristina Sánchez



La Cruz, en el *Encuentro del Espíritu*, de Tarrasa

Más de 5.000 jóvenes a partir de 16 años participaron, el pasado sábado, en el *X Encuentro del Espíritu*, una cita que cada año reúne a los jóvenes católicos de Cataluña, Baleares y Andorra y que, en esta ocasión se celebró en la diócesis de Tarrasa. La Cruz de los Jóvenes y el Icono de la Virgen, que se encuentran peregrinando por Cataluña, estuvieron presentes en este encuentro. Acogió a los peregrinos monseñor Josep Àngel Saiz Meneses, obispo de Tarrasa, y les invitó a que «todo aquello que vivamos en el encuentro tenga incidencia en

el día a día. La fiesta no excluye el compromiso y el esfuerzo».

Por su parte, el arzobispo de Tarragona, monseñor Jaime Pujol, en la homilía de la Misa, subrayó que «un punto esencial de los marcados por el Espíritu, que nos es esencial por el hecho de ser cristianos, es el amor».

Los jóvenes asistentes al Encuentro tuvieron la oportunidad de conocer diversas iniciativas de solidaridad y voluntariado, y muchos de ellos se alojaron con familias de la diócesis.

Cáritas Madrid sale a la calle, desde hace 50 años, para contar su labor

Un minuto que vale una vida

Una mujer, con una hucha blanca y un logotipo rojo, se acerca a ti con una sonrisa amable y te pregunta si conoces la labor de Cáritas Madrid. ¿Cuántas veces hemos protagonizado esta escena, siempre en torno a la festividad del *Corpus Christi*? Contemos: este año, podrían ser 50, si has tenido la suerte de encontrarlas cada año de tu vida. Una vez más, la institución sale a la calle para mostrar que entregar la vida por el otro es un don y que, además, este año más que nunca, se necesita dinero para ayudar a tantas familias que sufren la crisis. Un minuto de tu vida para escuchar y un donativo es todo lo que te piden. ¿Lo tendrás tú?



Dos mujeres, durante una cuestación de 1965. A la derecha, el Día de la Caridad del año pasado, en una mesa junto a la catedral de la Almudena



gratuidad, como quiere dejar claro el lema de este año, es un estilo de vida. La cuestión es, ante todo, un testimonio de que, con el esfuerzo de cada una de las personas que viven en esta ciudad, «se puede conseguir un mundo más humano en el que convivir en paz».

Doña Macarena Rodríguez, responsable desde 2006 del Día de la Caridad en Madrid, recuerda que en 1960 había una mesa de recaudación. Hoy, son más de 450 los stands repartidos por toda la Comunidad. «Lo fundamental es que todas las personas se sientan Cáritas, porque tenemos que ayudarnos unos a otros, sobre todo ahora», señala.

Doña Inés Ruiz de Assín, madre de familia numerosa, lleva gran parte de su vida, gracias a su madre –que ahora tiene 90 años y hasta hace 3 iba a las mesas–, hucha en mano el Día de la Caridad: «Creo que el dado a Cáritas es el dinero mejor dirigido, no creo en otra cosa». Y tanto lo cree que don Julio Anguita, ex coordinador general de Izquierda Unida, echó dinero en su hucha, después de decir a doña Inés: «Esto es lo único que funciona mejor que nosotros».

La colecta parroquial del domingo, 6 de junio, irá destinada a Cáritas, y el 10 de junio, jueves, veremos las calles de Madrid llenas de huchas. Además, se sucederán en las localidades jornadas festivas donde se podrá conocer la labor de Cáritas Madrid. Más detalles en www.caritasmadrid.org

Cristina Sánchez

Con el lema *La gratuidad es un don, vive para los demás*, Cáritas diocesana de Madrid vuelve a salir, hucha en mano, a las calles de la ciudad para compartir con todos los viandantes la alegría de la entrega.

Hace 50 años que Cáritas celebra el Día de la Caridad en la solemnidad del *Corpus Christi*. Fue en 1960 cuando dio comienzo, en la capital, la tradicional cuestación en la que los más de 4.000 voluntarios que la institución tiene en Madrid, trabajan durante un día entero para recordar que la

Nota sobre el *Corpus Christi*, en Madrid

El calendario litúrgico de la Iglesia en España señala que la solemnidad del *Corpus Christi* se celebra, cada año, el domingo siguiente al de la solemnidad de la Santísima Trinidad. Este año ese domingo es el 6 de junio.

Por tanto, aunque el calendario laboral de la Comunidad de Madrid establece el jueves anterior, 3 de junio, como día no laborable, esa fecha nada tiene que ver con la solemnidad del *Corpus Christi*.



La Cruz, en el *Encuentro del Espíritu*, de Tarrasa

Más de 5.000 jóvenes a partir de 16 años participaron, el pasado sábado, en el *X Encuentro del Espíritu*, una cita que cada año reúne a los jóvenes católicos de Cataluña, Baleares y Andorra y que, en esta ocasión se celebró en la diócesis de Tarrasa. La Cruz de los Jóvenes y el Icono de la Virgen, que se encuentran peregrinando por Cataluña, estuvieron presentes en este encuentro. Acogió a los peregrinos monseñor Josep Àngel Saiz Meneses, obispo de Tarrasa, y les invitó a que «todo aquello que vivamos en el encuentro tenga incidencia en

el día a día. La fiesta no excluye el compromiso y el esfuerzo».

Por su parte, el arzobispo de Tarragona, monseñor Jaume Pujol, en la homilía de la Misa, subrayó que «un punto esencial de los marcados por el Espíritu, que nos es esencial por el hecho de ser cristianos, es el amor».

Los jóvenes asistentes al Encuentro tuvieron la oportunidad de conocer diversas iniciativas de solidaridad y voluntariado, y muchos de ellos se alojaron con familias de la diócesis.

Un recuerdo a los santuarios marianos, al concluir el mes de mayo

Con flores a María

El mes de mayo, dedicado a la Virgen, nos sugiere realizar romerías y peregrinaciones a los santuarios marianos para plasmar, de modo fehaciente, la devoción a Santa María. María está siempre en el camino de nuestra vida, y queremos recorrer, al final de este mes, templos, santuarios e iglesias dedicados a la Virgen



Cada advocación mariana es altamente sugestiva y todas ellas constituyen un álbum lleno de color. Basta pensar en la Virgen del Carmen que vela por los hombres del mar en la bocana del puerto de Santoña, La Coruña o Cádiz. También en la Costa de la Muerte, en Muxía, la Virgen de la Barca protege de la fuerza de las olas. María en los campos cubiertos de nieve, en medio de los cielos estrellados y en la Marisma, como en el santuario del Rocío, donde todos nos hacemos romeros y cada peregrino lleva en su alma un deseo, un dolor, una plegaria. Juan Pablo II dejó escrito en la blanca cal del santuario: «Que todos seamos rocieros, que todos seamos rocieros».

En la tierra jienense de Andújar, en un paisaje agreste y salvaje, encontramos el santuario de la Virgen de la Cabeza, donde ha tenido lugar un Año Jubilar. Romerías y peregrinaciones a Covadonga, el Pilar o Montserrat, sin olvidar a la Virgen de los Desamparados de Valencia, la Fuencisla en Segovia o la Fuensanta en Murcia. En La Rioja, la devoción a la Virgen de Valvanera es connatural al ser riojano; en Extremadura, la basílica de Guadalupe recibe a miles de peregrinos cada año; y en la vieja Castilla son notables las bellísimas esculturas de Santa María la Mayor, de la Vid, o de la Cartuja en Burgos. Así ocurre tam-

bién con la advocación de la Virgen del monasterio del Paular, en Rascafría (Madrid). Ante todas detenemos los pasos y elevamos una plegaria al cielo, una *Salve*, un *Ave María* o un *Acordaos*.

La devoción a Santa María ha sido siempre parte de nuestra vida. A ella nos dirigimos para alcanzar algo de su Hijo. En nuestra etapa estudiantil, era

una meta alcanzar la Medalla de Hija de María. Sigue en nuestra memoria aquel mes de mayo en que, ante la imagen de la Virgen del colegio, nos comprometimos a vivir conforme a la Santa Madre Iglesia. Son recuerdos bellísimos del mes de mayo, días de ramos de calas y azucenas, que llevábamos a la Virgen en el aniversario de nuestra Primera Comuni3n: «Venid y vamos todos con flores a María, con flores a porfía, que Madre nuestra es», cantábamos

También en Europa y América

Recorriendo los diversos países europeos encontramos siempre un santuario mariano. Loreto acoge a miles de peregrinos, los Arenales de Tindari protegen a la Patrona de Sicilia y la imagen del Buen Aire es centro de devoción en Cerdeña. En Portugal, Fátima es destino de muchas peregrinaciones, y la gruta de Massabille, en Lourdes, es centro universal de oración mariana. En Polonia, Czestochowa, y, en Austria, Mariazell. En Argentina se rinde culto a la Virgen de Luján y en Cuba a la del Cobre.

Son lugares en los que la Historia se ha detenido, donde está la presencia de Dios. En medio de este caos espiritual y este clima de derrota, la devoción mariana se manifiesta como un orden restaurador del sentido del hombre. En medio del paisaje de santuarios y abadías encontramos una invitación a la serenidad y al sosiego. Cirios que arden, grutas ennegrecidas por el humo y gastadas por las pisadas. En los caminos de la vida, pequeñas hornacinas con una imagen mariana. En todas se oye una saeta, una oración y un deseo.

Soledad Porras Castro

El arzobispo de Oviedo recuerda su Comuni3n

Salieron de casa él y su hermana, con ropa de día de *fiesta grande*. «Días antes habíamos vestido también nuestro corazón cuando nos acercamos, también por primera vez, a recibir el perd3n del Señor». Así recuerda monseñor Jesús Sanz, arzobispo de Oviedo, su Primera Confesi3n y Comuni3n, en una Carta abierta a los niños de su diócesis que se acercan estos días por primera vez a la Eucaristía. En su mensaje, recuerda la lecci3n recibida, hace poco, de un niño al que confesaba: «Me dijo que él a veces no obedecía a sus padres, que se portaba mal en el colegio y que hacía rabiar a su hermano pequeño. Yo le dije que eso no eran pecados *contra* Dios. Él me respondió muy digno: *Mira, Dios quiere a mis papás, a mis profes, incluso a mi hermano pequeño, y lo que yo hago mal con ellos, también le duele a Dios*».

Sin embargo, «si hermosa fue la preparaci3n para recibir al Señor con el alma limpia», lo mejor «fue comulgar el Cuerpo del Señor. Quien más nos quiere, como nuestra madre, nos dio de pequeños su leche materna y nos permitió crecer y hacernos grandes. Dios nos da como alimento ese Pan especial, Pan bendito, que es su mismo Cuerpo, para que nuestra vida cristiana creza». Además, aunque les recomienda festejar cada año el aniversario de su Primera Comuni3n «como cuando recordamos nuestro cumpleaños», insiste en que no deben quedarse en ese *día precioso* «con traje especial, con regalos y felicitaciones de los que nos quieren bien. Cada domingo nos espera Jesús para celebrar con Él su día, y acercarnos al altar para volver a recibirlo debidamente preparados».

M.M.L.

La voz del cardenal arzobispo

Corresponsabilidad seglar

No he venido a ser servido, sino a servir: es el lema, para este año, del Día Nacional del Apostolado Seglar y de la Acción Católica, con ocasión de Pentecostés. Con tal motivo, nuestro cardenal arzobispo ha escrito una Carta pastoral. Dice:



Un año más, la solemnidad de Pentecostés nos invita a reflexionar acerca del apostolado de los seglares y de su inestimable ayuda a

nuestro ministerio apostólico. Este año, además, se nos brinda la ocasión de hacerlo teniendo como telón de fondo el final del Año Sacerdotal, convocado por

Vigilia de Pentecostés,
el pasado sábado,
en la catedral
de la Almudena

Su Santidad Benedicto XVI en el *dies natalis* de san Juan María Vianney, el santo cura de Ars, que será clausurado con la próxima solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús. Tenemos que estar agradecidos a Dios por tantos frutos recogidos. Entre ellos, el que la celebración de este año ha contribuido a una mayor estima y reconocimiento del ministerio sacerdotal por parte de los seglares, así como de la hermosa y callada labor de muchos sacerdotes que, en las parroquias y en los movimientos apostólicos, están al servicio de la vida espiritual de los fieles laicos. El lema escogido para este día quiere fijarse precisamente en este aspecto del servicio eclesial... Las palabras del Señor no son una simple y bonita teoría, sino que, además de una enseñanza exigente acerca del servicio, son un anuncio anticipado de su Pasión. (...)

Al celebrar el Día Nacional del Apostolado Seglar y de la Acción Católica, os invito a todos a renovar el deseo de vivir esta extraordinaria vocación de servicio en medio del mundo y, de un modo especial, a aquellos que habéis sido llamados a asociaros de distintos modos para hacer así más fecunda la misión apostólica de la Iglesia. Recordamos en esta Jornada, de manera particular, las palabras de Benedicto XVI en su visita a la parroquia de San Juan de la Cruz, en la diócesis de Roma (7 de marzo de 2010), en las que valoraba la inestimable aportación de los nuevos movimientos y comunidades eclesiales a la evangelización y a la formación de un laicado maduro. Esta ayuda, afirma Su Santidad, «exige un cambio de mentalidad, sobre todo de cara a los laicos, pasando de considerarlos *colaboradores* del clero a reconocerlos como plenamente *corresponsables* del ser y del actuar de la Iglesia, favoreciendo así la promoción de un laicado maduro y comprometido». Esta corresponsabilidad no consiste en un *equilibrio de poder*, sino en una llamada a un servicio común al que todos hemos sido llamados y que cada uno realiza, de modo particular, según su vocación concreta.

La corresponsabilidad de todos los fieles en el ser y en la acción de la Iglesia ayudará a presentar una imagen viva y unida del Cuerpo de Cristo que es la Iglesia. Esto requiere la respuesta de todos a la acción del Espíritu Santo, que se derrama como vínculo de verdadera comunión. Por ello os invito a que, en este espíritu de comunión y corresponsabilidad, toméis parte, según los propios carismas, en la ya comenzada preparación de la próxima Jornada Mundial de la Juventud, que celebraremos en nuestra diócesis en agosto de 2011.

Por una Iglesia más viva y misionera

El cardenal Rouco ha escrito también su anual Carta pastoral para la Jornada diocesana de los misioneros madrileños, de la que destacamos estos párrafos significativos:

Los misioneros madrileños merecen nuestro recuerdo, nuestra oración y nuestro reconocimiento. Cuando pasan por Madrid, en sus vacaciones o por motivos familiares o de salud, nos da mucha alegría verlos, oírlos, tenerlos cerca; pero, cuando están lejos, también los podemos y debemos tener presentes, con nuestras cartas y llamadas, con nuestras ayudas, y sobre todo con nuestra oración.

La Jornada de los misioneros madrileños 2010 se inscribe en el Año Sacerdotal convocado por el Santo Padre Benedicto XVI. El Papa nos ha pedido que recemos por la santidad de los sacerdotes, llamados a ser *otros Cristos*, que han de llevar la salvación a todos los hombres y mostrar a toda la Iglesia esa nota que la define desde su misma raíz: ¡que es misionera! Por eso, el lema elegido para esta Jornada hace referencia a los sacerdotes, pero es una luz que ilumina a toda la comunidad cristiana: *Sacerdote, ¡sé misionero!* La expresión no añade nada nuevo a lo que todos sabemos que ha de ser sacerdote, pero apunta al centro mismo de su ser y nos lo recuerda. Son 97 los sacerdotes diocesanos de Madrid en misión *ad gentes*, y hay que añadir casi 300 sacerdotes madrileños religiosos de las congregaciones misioneras. Todos ellos son un don de Dios para la vida de la Iglesia, y en particular para nuestra archidiócesis de Madrid. Pero este don lleva consigo una gran responsabilidad, porque entregar unos sacerdotes a la misión no puede significar desentenderse de ellos. No es ésta la forma de actuar de una familia. Tampoco lo es de la Iglesia. Ellos son diocesanos de Madrid, y los católicos madrileños hemos de sostenerlos con nuestras oraciones y sacrificios, haciendo que ellos sientan en todo momento el respaldo y el afecto de sus hermanos de la Iglesia en Madrid.

Ojalá que muchos jóvenes, con ocasión de esta Jornada diocesana, y con la mirada en la Jornada Mundial de la Juventud de Madrid 2011, descubran la belleza de la vocación misionera. Hacen falta misioneros, aquí en nuestras calles, en nuestras universidades y lugares de trabajo, ¡en las familias!, y la respuesta generosa a esta necesidad hará a nuestra Iglesia diocesana más viva y fecunda, es decir, más misionera, de modo que aquí se multiplicarán también las vocaciones misioneras hasta los confines de la tierra.

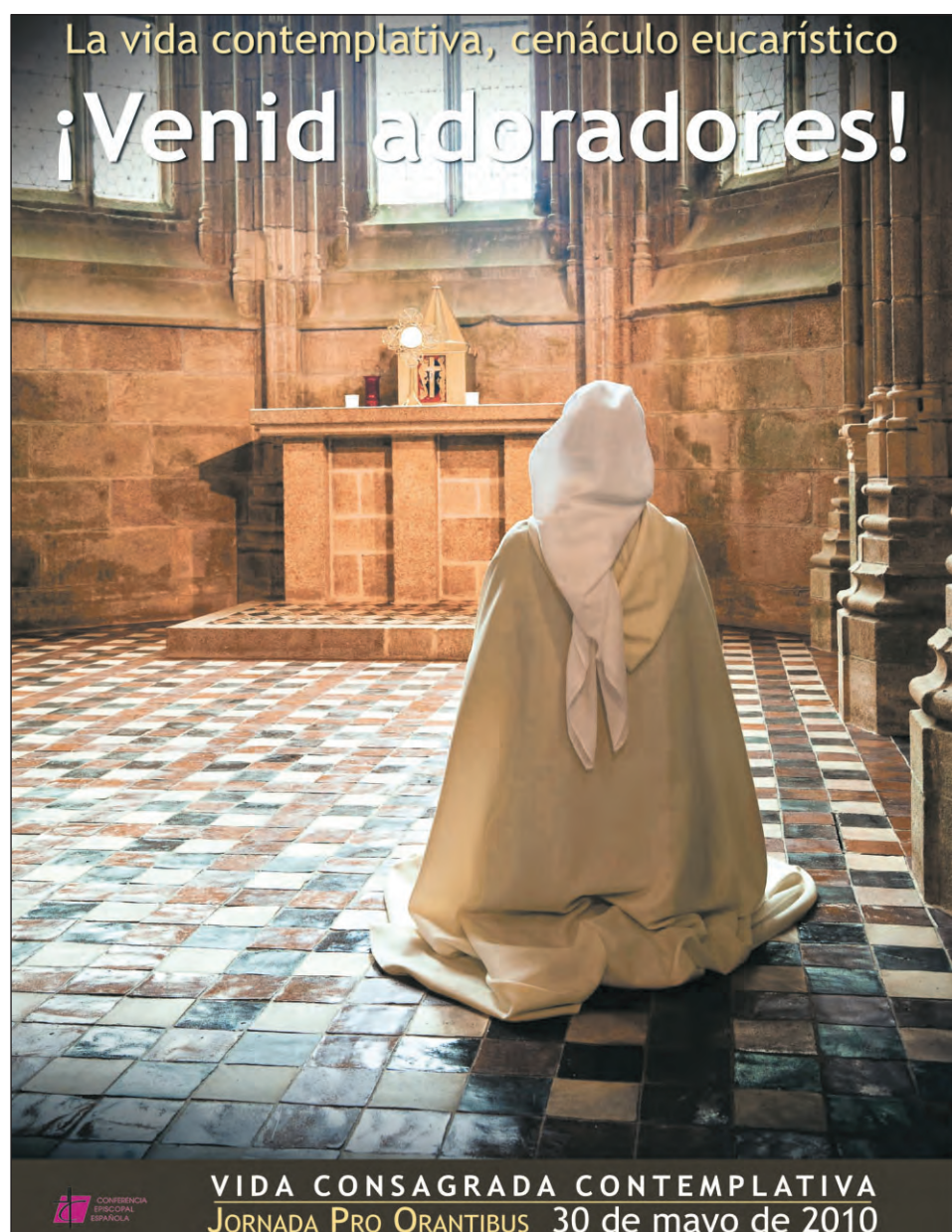
+ Antonio M^a Rouco Varela

La vida consagrada hoy:

Signos de vitalidad y esperanza



La vida consagrada atraviesa, desde hace tiempo, una profunda crisis en las sociedades occidentales. Los síntomas son claros: incapacidad de abundancia de nuevas vocaciones, paulatino envejecimiento de sus miembros, abandono de un número significativo, y pérdida de intensidad evangélica, o relajamiento de costumbres. Sin embargo, hay motivos para tener esperanza. Lo explica el padre Luis Oviedo, profesor de las Universidades Gregoriana y *Antonianum*, de Roma



Cartel de la Jornada Pro Orantibus, dedicada a la vida consagrada. Arriba, a la derecha: el padre franciscano Luis Oviedo

Puede sorprender que, en medio de este desierto que atraviesa la vida consagrada, se adviertan algunos oasis en los que la vida consagrada parece regenerarse y conoce expresiones de gran vitalidad. Hace unos meses, invité a unos colegas americanos a visitar una nueva comunidad de religiosas que se han establecido cerca de nuestro convento en Roma. Celebramos con ellas las Vísperas. Fue un momento de intensa oración y de gran belleza. Al salir, el comentario de una profesora de Sociología de la religión: *Esto sí que es nuevo para mí: unas monjas jóvenes, vestidas de monjas, sonrientes, y que rezan con devoción. ¡Una clara expresión de lo que se echa en falta en algunas latitudes respecto de la vida religiosa!*

Aparte de las anécdotas, se dan al menos tres tipos de expresiones de mayor vitalidad en esa forma de vida: entidades de Órdenes tradicionales que han renovado su estilo, en especial en ambiente monástico; nuevas fundaciones, que se han expandido en los últimos tiempos; y ciertas expresiones de radicalidad evangélica que nacen de los movimientos eclesiales.

Estos años he visitado muchas de esas comunidades vibrantes, dinámicas y que conocen un discreto crecimiento. He intentado comprender qué tienen de especial; qué les distingue de la mayor parte de la vida consagrada, salvándoles del declive; y qué podemos aprender de ellas los que anhelamos una renovación de nuestras débiles entidades.

Tras tantas experiencias de observación y participación, entrevistas y estudios empíricos, he podido sintetizar los elementos comunes que caracterizan esta nueva efusión del Espíritu y estas expresiones de vitalidad. Se trataba de aprender de la realidad, visitar dichas comunidades, conocerlas directamente. Quería leer en ellas los *signos de los tiempos*, más allá de las teorías típicas que se publican sobre la vida consagrada.

Los rasgos de mayor interés en los consagrados de mayor vitalidad son:

- Una vida decididamente religiosa, que apunta claramente a la trascendencia, que no cede ante las tendencias a la secularización interna que dominan la mayoría de las congregaciones en declive. Para ello, el lenguaje, las expresiones de vida común, las actividades y toda su existencia, asumen un tono que evoca al Dios del amor y la vida. Tanto si se dedican a la educación como a la parroquia, la prioridad la tiene la dimensión religiosa.

- Una actitud claramente *liminar* respecto de la cultura dominante, de la sociedad. No se busca tanto la *encarnación* en el mundo o la inculturación, sino abrir un canal alternativo, un espacio diferente en el que encuentran expresión formas de vida, de relaciones y de comunicación ausentes en el mundo secular. Su misión consiste precisamente en abrir dichos espacios, en mantener una forma de vida distinta, conscientemente separada del resto.

- Un espíritu mayor de movilización, sobre todo para evangelizar. Comparando con el ambiente de las Órdenes tradicionales, aquí se respira un aire distinto, las comunidades son dinámicas y vibrantes; tienen una causa por la que empeñarse, y se activan con gran entrega e ilusión para afirmar en medio del mundo que Dios existe y nos ama. Han superado el síndrome de pasividad y los complejos de inferioridad, y no temen proclamar su esperanza; por eso, aman a la Iglesia y al Papa sin reservas.

- Una mayor visibilidad y distinción; una identidad más clara y definida, en contraste con otras opciones o con otros caminos cristianos. En general, se habla de una actitud *más identitaria* en el modo de vestir, de presentarse o de relacionarse; usan el hábito y habitan en conventos o *casas religiosas*.

- Un exquisito cuidado de la oración y de la liturgia, que se preparan con esmero y se viven con unción y profundo sentido espiritual. A menudo, dicha oración se realiza de puertas abiertas, y su forma de orar se convierte en toda una proclamación de aquello que llena de alegría sus vidas.

Ciertamente, estamos hablando de un estilo de vida consagrada distinto del que surgió tras el Vaticano II, que hoy constituye el modelo dominante. Ahora bien, estas nuevas expresiones son por ahora las únicas que nos alumbran motivos de esperanza para el futuro de la vida consagrada.

Fr. Lluís Oviedo Torró, OFM

Solemnidad de la Santísima Trinidad

Fidelidad asegurada

Al contemplar la obra que ha salido de las manos del Señor, no podemos sino bendecirle y saltar de gozo, porque ha estado grande. El Padre Dios ha montado, por pura misericordia, una historia de Salvación en la que los beneficiarios somos nosotros. El Padre se revela en su Hijo Jesucristo y, por medio de Él, nos reconcilia consigo perdonándonos los pecados y haciéndonos hijos también. La belleza de la historia de la Salvación se percibe en el amor derrochado; le hemos costado muy caro a Dios, que ha permitido la muerte de su Hijo Jesús, que acampó en medio de nosotros, haciéndose uno de tantos y enseñándonos a amar de verdad.

En el texto del Evangelio de hoy, Jesucristo nos promete el *Espíritu Santo* a todos los que crean en Él con una tarea muy concreta, pero intensa y rica en matices: se trata del Espíritu que nos guiará a la Verdad plena; nos comunicará lo que pertenece al corazón de Dios; Cristo mismo envía el Espíritu para que permanezca en los discípulos y así den testimonio (véase Jn 14, 16-17); el Espíritu glorificará a Jesús, que lo comunica para que no les falten ni la fortaleza, ni el coraje a los evangelizadores.

Con el don del Espíritu se nos asegura una misión profética. La acción mesiánica y profética del Espíritu, desde el Antiguo Testamento, no es sólo realidad presente, sino es promesa escatológica y don univer-

sal. Se anuncia que quien tenga el Espíritu tiene asegurada la fidelidad y que el *Don* del Espíritu es universal, para todo hombre de cualquier raza y condición.

Necesitamos conocer el testimonio de las colum-

nas de la Iglesia, porque hoy precisamos de certezas. San Pablo invita a los creyentes a seguir bajo la acción del Espíritu para verse libres de las apetencias de la carne, de la ley, y vivir con los criterios de Dios. Pablo tiene muy claro que antes de ser prisionero de sus enemigos, prefiere serlo del Espíritu, serle dócil aunque tenga que perder su libertad de acción. Para el Apóstol, ni la pérdida de libertad, ni el sacrificio de la propia vida es comparable con la fidelidad a los planes de Dios, que vivir o morir no importa, que lo que importa es la gloria de Cristo. Esto se lo ha regalado el Espíritu.

Acordaos en este día de la Santísima Trinidad de las Hermanas de los monasterios de clausura y dad gracias a Dios por cada una de

ellas, porque se han ofrecido a Dios por nosotros, rezan por todos y alaban al Señor siempre; sus rostros los preside una perenne alegría y son el honor de la Iglesia y un torrente de gracias celestiales.

+ José Manuel Lorca Planes
obispo de Cartagena
y A.A. de Teruel y Albarracín



Evangelio

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:

«Muchas cosas me quedan por deciros, pero no podéis cargar con ellas por ahora; cuando venga Él, el Espíritu de la verdad, os guiará hasta la verdad plena. Pues lo que hable no será suyo: hablará de lo que oye y os comunicará lo que está por venir.

Él me glorificará, porque recibirá de mí lo que os irá comunicando. Todo lo que tiene el Padre es mío. Por eso os he dicho que tomará de lo mío y os lo anunciará».

Juan 16, 12-15

LA VOZ DEL MAGISTERIO



La Iglesia se sabe enraizada y animada por la *ley del Espíritu que da la vida*, que es esencialmente la ley regia de la caridad, o la ley perfecta de la libertad. Por eso cumple su misión cuando orienta a cada uno de los fieles a descubrir y vivir la propia vocación en la libertad y a realizarla en la caridad... Es necesario redescubrir la gran tradición del acompañamiento espiritual individual, que ha dado siempre tantos y tan preciosos frutos en la vida de la Iglesia. En determinados casos y bajo precisas condiciones, este acompañamiento podrá verse ayudado, pero nunca sustituido, con formas de análisis o de ayuda psicológica. Invítese a los niños, los adolescentes y los jóvenes a descubrir y apreciar el don de la dirección espiritual, a buscarlo y experimentarlo, a solicitarlo con insistencia confiada a sus educadores en la fe. Por su parte, los sacerdotes sean los primeros en dedicar tiempo y energías a esta labor de educación y de ayuda espiritual personal. No se arrepentirán jamás de haber descuidado, o relegado a segundo plano otras muchas actividades también buenas y útiles, si esto lo exigía la fidelidad a su ministerio. (...) La práctica de la dirección espiritual contribuye no poco a favorecer la formación permanente de los sacerdotes. Se trata de un medio clásico, que no ha perdido nada de su valor, no sólo para asegurar la formación espiritual, sino también para promover y mantener una continua fidelidad y generosidad en el ejercicio del ministerio sacerdotal. Como decía el cardenal Montini, futuro Pablo VI, «la dirección espiritual tiene una función hermosísima, y podría decirse indispensable, para la educación moral y espiritual de la juventud, que quiera interpretar y seguir con absoluta lealtad la vocación, sea cual fuese, de la propia vida».

Juan Pablo II, Exhortación pastoral *Pastores dabo vobis*, 40.81 (1992)

Los Viajes de Benedicto XVI, en imágenes

Tras las huellas del Papa

Desde hace 5 años, el Papa Benedicto XVI lleva por todo el mundo la fe, la esperanza y la caridad; lleva la verdad, que es Cristo. En todos sus Viajes deja palabras e imágenes que edifican en la fe a quienes acuden a su encuentro. Una selección de ellas, de las que aquí ofrecemos una muestra, se encuentran en el libro *Benedicto XVI «urbi et orbi»*, publicado por la Librería Editrice Vaticana. Su secretario personal, monseñor Georg Gänswein, escribe el prólogo, del que ofrecemos unas líneas



Benedicto XVI, con monseñor Gänswein



Un momento del discurso de Benedicto XVI ante las Naciones Unidas (abril de 2008). Arriba, primer plano del Papa



Junto a un grupo de jóvenes, en Asís (junio de 2007)

Lda a todo el mundo y predicad el Evangelio a todas las gentes: fiel a este mandato del Señor, el sucesor de san Pedro se pone en camino para llevar palabras de vida eterna hasta los confines de la tierra. Cada Viaje y cada encuentro del Papa tienen un objetivo bien preciso: confirmar en la fe a los hermanos. Al mismo tiempo, cada Visita posee un carácter propio, tiene una dinámica específica y un color inconfundible.

Hombres y mujeres de todos los países y continentes, de toda procedencia, color y formación, buscan la cercanía –también la cercanía física– del sucesor de Pedro. Lo he podido comprobar en todos los Viajes y encuentros realizados hasta ahora. Día tras día, un número incontable de personas acude a encontrarse con el Santo Padre, para verlo, para escucharlo, para así poder rezar con el Papa y celebrar con él los misterios de la fe.

Pero también sucede al revés: el sucesor de Pedro va por todo el mundo al encuentro de las personas de buena voluntad. Su mensaje es tan sencillo como profundo: la fe no es problema a resolver, es un don a redescubrir de nuevo. La fe da alegría y plenitud. La fe tiene un rostro humano: Jesucristo. En Él, el Dios escondido se ha vuelto visible, tangible. Dios, en su grandeza inconmensurable, se ofrece a nosotros en su Hijo Jesucristo. Al Santo Padre le corresponde anunciar al Dios hecho carne *urbi et orbi*, a pequeños y a grandes, a los poderosos y a los humildes, dentro y fuera de la Iglesia, a quien le agrada y a quien no.

Aunque todas las cámaras apuntan al Papa, no se trata tan sólo de él. El San-



to Padre no se pone él mismo en el centro, no se anuncia a sí mismo, sino a Jesucristo, el Redentor del mundo.

Quien vive en paz con Dios, quien se deja reconciliar con Él, encuentra también la paz consigo mismo y con el prójimo y la creación que lo rodea. La

fe ayuda a vivir, regala alegría, la fe es un regalo: ésta es la convicción más profunda del Santo Padre. Para el Papa Benedicto XVI, es un deber sagrado dejar las huellas que conduzcan a este don.

Georg Gänswein

Benedicto XVI, ante la imagen de la Virgen durante su viaje a Austria (septiembre de 2007). Arriba, de izquierda a derecha: durante una de sus alocuciones en el rezo del *Ángelus*, ante los fieles en la Plaza de San Pedro, en Roma; y rezando ante la Gruta de la Natividad, en Belén (mayo de 2009). A la derecha: Encuentro Mundial de las Familias con el Papa, en Valencia, España (julio de 2006)



La debacle económica y moral es la ocasión perfecta para regenerar nuestra sociedad

¡Enhorabuena: estamos en crisis!

Si usted, o alguien de su entorno, está sufriendo las consecuencias de la crisis —con cuatro millones y medio de parados, no sería extraño—, quizá no entienda cómo es posible celebrar que estemos atravesando uno de los peores momentos de nuestra historia reciente. Sin embargo, cuando el fracaso del sistema ha dejado al aire nuestras vergüenzas sociales, es hora de aprovechar la debacle para construir una España mejor



Decía Churchill que *el político se convierte en estadista cuando comienza a pensar en las próximas generaciones y no en las próximas elecciones*. Por eso, a pesar de que en el panorama parlamentario español nadie parece responder a esta premisa, la crisis económica y moral que padecemos supone, además de un motivo para la crítica y el lamento, una ocasión de oro para regenerar nuestra sociedad con la vista puesta en las futuras generaciones.

Don Ignacio Camuñas, diplomático y Presidente del *Foro de la Sociedad Civil*, lo exponía con otras palabras en el último informe anual de esta entidad, que lleva por título *La crisis como oportunidad. Las reformas necesarias*: «La palabra *crisis*, como es bien conocido, alude a una situación de cambio, a un proceso de transformación que, obviamente, encierra incertidumbre, pero que alberga, igualmente, oportunidades para mejorar, si se sabe aprovechar la ocasión. Esta crisis que atravesamos, y que ha puesto al descubierto muchas de las ineficiencias de la economía española, debiera suponer, al mismo tiempo, una espléndida oportunidad para realizar las reformas que necesita imperiosamente nuestro país». E indica que estas me-

didias habrían de pasar, entre otras cosas, por la reforma del régimen autonómico, la ley electoral, la política exterior, la despolitización urgente de la Justicia y el control exhaustivo del gasto público.

Más allá de estas cuestiones, el *sensus fidei* en su versión civil reclama a gritos la necesidad de regenerarnos en otros ámbitos, si no queremos que, tras la recuperación económica (que llegará, aunque lo haga más tarde que temprano), no seamos capaces de recuperarnos moralmente.

Un nuevo motor de desarrollo

Un ejemplo: el *Instituto de Política Familiar*, la *Federación de Familias Numerosas* o el *Foro de la Familia* han denunciado que el *tijeretazo* —con la eliminación del *cheque bebé*— y el *impuestazo* van a lastrar aún más la situación de las familias españolas; y que nuestro país está en el puesto 25 (de 27) en las políticas europeas de ayuda a la familia. Mientras, el Consejo de Europa acaba de aprobar el documento *Invertir en la cohesión de la familia como factor de desarrollo en tiempos de crisis*, en el que se reconoce que la fortaleza de la familia «produce beneficios materiales y virtudes espirituales mu-

chas veces no reconocidas, tales como paz, bienestar, estabilidad económica y ahorro», y en el que se anima a que los Estados promuevan «una nueva cultura que permita a los padres implicarse más en la familia; a reforzar las relaciones estables (¿recuerdan la *Ley del divorcio express*?); a promover la conciliación familiar-laboral, etc.» Y más: el Consejo reclama que las políticas familiares no se agoten en lo económico, y solicita medidas para «hacer que el entorno sea idóneo para que las parejas decidan tener hijos». Un documento que exigirá un giro de 180 grados en la política española.

Los otros puntos débiles

Amén de esto, hay otros frentes en los que debemos construir sobre nuestras propias ruinas. Y el sistema educativo es uno de los más urgentes. Un ejemplo: la crisis ha demostrado la relación paro-fracaso escolar (que en España dobla la media europea, con un 32%). En 2005, los desempleados de entre 20 y 24 años que habían abandonado sus estudios sin terminar la Secundaria eran el 16% del total. En 2009, la tasa subía al 33,5%. O sea, más del doble. Y así, con todos los tramos de edad. Eso, por no hablar de que nuestra escuela es —según denuncian las asociaciones de padres, los sindicatos de profesores y las patronales de centros— un laboratorio ideológico, más que un lugar para la formación integral de la persona.

Tres pinceladas más, a modo de pista, sobre dónde hemos de aprovechar la crisis para empezar de nuevo. La primera: casi 1.500 jueces han firmado un manifiesto por la despolitización de la Justicia, con un CGPJ nombrado por jueces y no por el Parlamento. Segunda: en plena crisis, la burocracia autonómica asfixia al Estado. Sirva como ejemplo que hoy, en la sanidad española, hay 18 autoridades, 98 secretarios y directores generales, cientos de subdirectores y casi medio millón de trabajadores, de los que buena parte son *liberados sindicales*. De las *embaejadas autonómicas*, mejor no hablar. Tercera: con la popularidad de los principales líderes políticos a la altura del betún, cada vez son más las voces que piden que se revise el sistema de financiación de los partidos y los sindicatos, para que sólo se financien por lo que den sus afiliados y con una casilla en la Declaración de la Renta, como en el caso de la Iglesia. Como se ve, trabajo no falta y acometerlo podría ser apasionante y esperanzador para la España del siglo XXI.

Maniobras afines al Gobierno y ciertos particularismos, contra quienes disienten del Ministerio

Sabotaje al movimiento crítico con Educación

Contactos y subterfugios, prebendas prometidas, acusaciones infundadas y ansias de protagonismo son los tintes más dolorosos del intento de sabotaje que, desde hace meses, pretenden hacer añicos la unidad de los agentes educativos más críticos con la gestión del Gobierno y con el modelo de la LOE y la LOGSE. Y aunque muchos intentos pinchan en hueso, la consigna del *divide y vencerás* exige una respuesta de total unidad entre aquellos que quieren luchar por los derechos y libertades educativas



El pasado noviembre lo avisaba *Alfa y Omega*: mientras el primer borrador del Pacto educativo presentaba la *estabilidad normativa* como piedra angular del consenso (es decir, blindar la LOE una vez que ya había sido implantada), los agentes educativos más críticos con el actual sistema y con la gestión del Gobierno denunciaban el intento por aislar a las voces discordantes. Y, en efecto, desde hace meses, se han multiplicado los intentos por desmembrar la unidad de la que siempre había hecho gala el movimiento objetor a *Educación para la ciudadanía*, así como las diferentes asociaciones que presentaban batalla por la libertad educativa más allá de la polémica asignatura.

Fuentes consultadas por este semanario (que por su implicación y relevancia prefieren mantener el anonimato) lamentan que «se ha producido un sabotaje al movimiento cívico que respondió críticamente ante la obra de *ingeniería social* que buscaba hacer el Gobierno. Han seguido la máxima del *divide y vencerás*, no tanto desde el mismo Ministerio, sino desde sectores ideológicamente afines, que están presentes en las principales asociaciones de padres, profesores y patronales de enseñanza. Ya lo hicieron después de la enor-

Educación sexual: ¿EpC 2?

Para evitar que la educación sexual que quiere imponer el Gobierno en nuestras aulas se convierta en una segunda EpC, el *Foro de la Familia* ha puesto en marcha la campaña *La sexualidad sí importa, sin ningún género de duda*. Como destacó don Benigno Blanco, Presidente del Foro, en la presentación de la campaña, «el Gobierno pretende formar a los escolares en la particular visión de la sexualidad de la ideología de género, que defienden los sectores más radicales de la izquierda», y puso como ejemplo la guía de la Junta de Andalucía en la que se alecciona a los alumnos en el *magreo* y el *sobeo*. Ante esto, el Foro ha puesto en marcha el *Observatorio sobre el Adoctrinamiento de Género*, para controlar estos abusos, y ayudar a las familias a encauzar las demandas necesarias contra la Administración.

me manifestación contra EpC, en 2005, cuando consiguieron que FERE se destacara del resto de asociaciones en lo tocante a la objeción de conciencia. Y ahora, pretenden hacer lo mismo entre las plataformas de objetores, para que no pasen de su oposición a EpC». Porque, entre otras cosas, esas plataformas ya anunciaron, allá por octubre de 2009, que, amén de mostrarse contrarios a la asignatura, el movimiento cívico derivaría en un agente social de primer orden: el de los padres que se preocupan por la educación de sus hijos y están dis-

puestos a poner bajo vigilancia permanente todo lo que desarrolle la Administración. Incluso, la Sentencia del Supremo de febrero de 2009 ya avisaba a las Administraciones educativas de que no podían adoctrinar, y animaba a los padres a denunciar los abusos contra los derechos de las familias que se cometieran en las aulas. Así, las más de 50.000 objeciones de conciencia a EpC y la notable autoridad que asociaciones como CECE, CONCAPA, *Foro de la Familia* o *Profesionales por la Ética* cobraron en el espacio público, mostraban la fortaleza de una histórica oposición ciudadana.

Contubernios de ciencia ficción

Ante esto, la reacción no se ha hecho esperar. «Este despertar ciudadano les ha puesto nerviosos –confirman las mismas fuentes– y por eso se han lanzado a difamar a los objetores entre las plataformas de padres, diciendo que algunas asociaciones estaban implicadas en sociedades secretas y en contubernios de ciencia ficción. Y algunos padres, de buena voluntad, se lo creyeron. Ya sea tragándose una mentira y difundiéndola, o movidos por la envidia y los particularismos estériles, ha habido asociaciones y personas que han intentado debilitar esta causa tan justa». Una de las asociaciones difamadas ha sido *Profesionales por la Ética*. Su Presidente, don Jaime Urceley, es tajante al respecto: «Niego rotundamente que *Profesionales por la Ética* tenga nada que ver con otras asociaciones. Somos profesionales que sólo buscamos ser una presencia de lo católico en el ámbito de lo público, pero que jamás pedimos a nuestros miembros una filiación concreta. Nuestros estatutos no pueden ser más claros, y todo lo que se ha dicho sólo busca hacer daño».

Si alguien piensa que este asunto sueña a novela de espías, ha de tener en cuenta que, antes de confirmarse que el Pacto educativo no sería ratificado por los partidos políticos, «desde el Ministerio se tanteó a las asociaciones más críticas, para garantizarse su apoyo, a cambio de ceder en algunas propuestas. Un *te doy un caramelo y tú me firmas un cheque en blanco*», dicen las mismas fuentes. Ante esto, urge una respuesta: es hora de mostrar que la unidad no se ha resquebrajado en lo esencial, que la lucha continúa y que la batalla contra EpC y contra las características que hacen del nuestro uno de los peores sistemas educativos de Europa, «sigue adelante, desde el respeto a la autonomía de cada uno».

José Antonio Méndez

Simposio en Roma sobre *Ortodoxos y católicos en la Europa de hoy*

Roma y Moscú, más cerca que nunca

Las notas de la gran música rusa de ayer y de hoy dieron, el pasado 20 de mayo, una oportunidad inesperada a la superación del gran cisma de Oriente que separó a católicos y ortodoxos, hace ya casi un milenio, en 1054. Se trataba de un concierto en honor de Benedicto XVI, ofrecido en el Aula Pablo VI del Vaticano y patrocinado por Su Santidad Cirilo I, Patriarca de Moscú y de todas las Rusias



Nunca como en el momento vivido, la semana pasada, en el Vaticano la Iglesia católica y la Iglesia ortodoxa rusa habían estado tan cerca. El acontecimiento musical que tuvo lugar, la semana pasada, en el Vaticano culminó con el *Canto del la Ascensión*, compuesta por el metropolitano (lo que en la Iglesia católica significa arzobispo) Hilarion Alfeyev, de Volokolamsk, quien con sólo 43 años es Presidente del Departamento para las Relaciones Exteriores del Patriarcado de Moscú, cargo que antes ocupaba el actual Patriarca Cirilo. El concierto, ofrecido al Papa para celebrar sus cinco años de pontificado y su cumpleaños, puso broche de oro a otro acontecimiento inédito: un Simposio, organizado por el Patriarcado de Moscú y por los Consejos Pontificios para la Promoción de la Unidad de los Cristianos, y de la Cultura, sobre el tema *Ortodoxos y católicos en la Europa de hoy. Las raíces cristianas y el patrimonio común cultural de Oriente y Occidente*.

Más de algún lector podría preguntarse por qué dar tanta importancia a

Benedicto XVI
y el metropolitano Hilarion
se saludan, durante
el encuentro
de la semana pasada,
en el Vaticano

un concierto. La respuesta hay que buscarla en las difíciles relaciones que han experimentado en los últimos años la Iglesia de Roma y la de Moscú. Tras la caída de la Unión Soviética, la Iglesia ortodoxa rusa ha experimentado un enorme crecimiento, pero ha visto también en el renacimiento de las comunidades católicas en los antiguos territorios soviéticos como una especie de competencia, a la que no ha dudado en llamar *proselitismo*. De hecho, según la visión del Patriarcado de Moscú, un ruso, si es cristiano, debe ser a la fuerza ortodoxo, pues el alma de la cultura y nación rusa es ortodoxa. Por tanto, la Iglesia católica no debería aceptar el que hubiera rusos que se bautizaran en el seno del catolicismo.

Sin embargo, las cosas están empezando a cambiar. El Patriarca Cirilo se hizo presente en el aula vaticana enviando una misiva, leída por el mismo metropolitano Hilarion, en la que explicó por qué había decidido encomendar a las notas musicales una misión tan importante para el ecumenismo: «La música

es un lenguaje particular que nos da la posibilidad de comunicar con nuestros corazones. La música es capaz de transmitir sentimientos del espíritu humano y estados espirituales que las palabras no logran describir».

Al final del concierto, el Papa leyó un discurso en el que manifestó la importancia decisiva, para la evangelización en estos momentos, de que católicos y ortodoxos den un testimonio común del Evangelio en una Europa cada vez más secularizada. «La cultura contemporánea, y particularmente la europea, corre el riesgo de la amnesia, del olvido y, por tanto, del abandono del extraordinario patrimonio suscitado e inspirado por la fe cristiana, que constituye la columna vertebral esencial de la cultura europea, y no sólo de la europea», reconocía el Santo Padre en el discurso. «Las raíces cristianas de Europa, de hecho, quedan constituidas no sólo por la vida religiosa y el testimonio de tantas generaciones de creyentes, sino también por el inestimable patrimonio cultural y artístico, orgullo y recurso precioso de los pueblos y de los países en los que la fe cristiana, en sus diferentes manifestaciones, ha dialogado con las culturas y el arte, las ha animado e inspirado, favoreciendo y promoviendo como nunca la creatividad del genio humano. También hoy estas raíces son vivas y fecundas, en Oriente y en Occidente, y pueden —es más, deben— inspirar un nuevo humanismo, una nueva estación de auténtico progreso humano, para responder eficazmente a los numerosos y en ocasiones cruciales desafíos que nuestras comunidades cristianas y nuestras sociedades tienen que afrontar, comenzando por la secularización, que no sólo lleva a prescindir de Dios y de su proyecto, sino que acaba por negar la misma dignidad humana, en una sociedad regulada únicamente por intereses egoístas», añadía el Santo Padre.

«¡Volvamos a hacer que Europa respire con sus *dos pulmones* —alentó el Papa, utilizando las palabras tomadas por Juan Pablo II del poeta Vyacheslav Ivanovich Ivanov—; volvamos a dar un alma no sólo a los creyentes, sino a todos los pueblos del continente, volvamos a promover la confianza y la esperanza, arraigándolas en la milenaria experiencia de fe cristiana»

Motivos para la esperanza

Curiosamente, uno de los motivos de esperanza para un encuentro futuro entre el Papa y el Patriarca ruso vino, unos



días después del concierto, el pasado domingo 23 de mayo. El Patriarca Bartolomé I de Constantinopla viajó a Moscú para visitar a su hermano Cirilo I, y la acogida fue muy cálida. Se trata de un paso decisivo, pues en los últimos años las relaciones entre Constantinopla y Moscú habían sido muy tensas, algo que no sólo había afectado a las relaciones internas entre los ortodoxos, sino que ha tenido consecuencias deletéreas también en los contactos con los católicos, pues Moscú veía con muy malos ojos las buenas relaciones entre Roma y Constantinopla.

Todo permite pensar que si las relaciones entre los ortodoxos se normalizan, el camino para un encuentro entre el Papa y el Patriarca ruso quedará allanado. En la perspectiva de ambos, ese acontecimiento histórico debería ser una etapa en el camino hacia la unidad plena. Al comenzar, hace cinco años, su ministerio como obispo de Roma, Benedicto XVI se había propuesto como prioridad promover la unidad entre los cristianos. En este lustro, los avances en el diálogo ortodoxo-católico han sido significativos.

Jesús Colina. Roma

Hay signos de acercamiento en las Iglesias ortodoxas: los Patriarcas Cirilo I (a la izquierda, en la foto) y Bartolomé I

Un encuentro más próximo de lo esperado

Desde hace casi mil años, no se ha dado todavía un encuentro entre el Papa y el Patriarca de Moscú, algo que en cierto sentido es paradójico, pues, por el contrario, los encuentros entre los Papas y los Patriarcas ecuménicos de Constantinopla —que históricamente siempre han tenido un papel decisivo para la Ortodoxia en general— han sido numerosos desde el Concilio Vaticano II. Sin ir mas lejos, Benedicto XVI invitó al Patriarca Bartolomé I de Constantinopla a participar, hace dos años, en el Sínodo de los Obispos de la Iglesia católica sobre la Palabra.

Las dificultades impuestas por la persecución comunista y las desconfianzas surgidas con el renacimiento católico en el Este de Europa impidieron a Juan Pablo II encontrarse con el Patriarca Alejo II, el predecesor de Cirilo I en el patriarcado de Moscú. Karol Wojtyła no pudo cumplir su sueño de visitar Rusia, por el rechazo de Alejo II a invitar al Papa, a pesar de que los Presidentes rusos postsoviéticos veían con buenos ojos su visita.

Poco antes del concierto, de la semana pasada en el Vaticano, el metropolitano Hilarión explicó a los periodistas que ese esperado encuentro podría tener lugar en los pontificados de Benedicto XVI y Cirilo I. Ahora bien, añadió que antes es necesario resolver las diferencias sobre el llamado *proselitismo* o renacimiento católico en tierras que forman parte del Patriarcado de Moscú. En particular, el Patriarcado de Moscú se opone a la existencia misma de los católicos de rito oriental —despectivamente llamados *uniatas* por los ortodoxos—, que mantienen todas las costumbres, liturgia y cultura de los pueblos orientales, incluido el ruso, pero que están *unidos* al Papa.

El número dos del Patriarcado de Moscú señaló que es muy importante preparar a conciencia el eventual encuentro, «porque lo importante no es el hecho en sí, sino los resultados. Hoy, los católicos y ortodoxos se enfrentan al mismo reto: el de la descristianización de los países donde antaño los valores cristianos eran mucho más vivos», dijo Hilarión. El metropolitano aseguró que el Patriarcado ortodoxo ruso acogió con satisfacción la elección de Benedicto XVI, y «se siente muy cercano a las posiciones adoptadas por el Pontífice en cuestiones morales y en la promoción de los valores cristianos tradicionales».

Habla el Papa



El signo es la unidad

En la celebración de Pentecostés estamos invitados a profesar nuestra fe en la acción del Espíritu Santo y a invocar su efusión sobre nosotros, sobre la Iglesia y sobre todo el mundo.

El relato de Pentecostés en el libro de los *Hechos de los Apóstoles* presenta el nuevo rumbo de la obra de Dios iniciada con la resurrección de Cristo, obra que implica al hombre, a la Historia y al cosmos. Del Hijo de Dios muerto y resucitado y vuelto al Padre espira ahora sobre la Humanidad el Espíritu Santo. ¿Y qué produce esta nueva y potente auto-comunicación de Dios? Donde hay laceraciones y alienación, crea unidad y comprensión. Se desencadena un proceso de reunificación entre las partes de la familia humana, dividida y dispersa; las personas, a menudo reducidas a individuos en competición o en conflicto entre ellos, alcanzadas por el Espíritu de Cristo se abren a la experiencia de la comunión, que puede implicarlas hasta el punto de hacer de ellas un nuevo organismo, un nuevo sujeto: la Iglesia. Éste es el efecto de la obra de Dios: la unidad; por eso la unidad es la señal de reconocimiento, la *tarjeta de visita* de la Iglesia a lo largo de su historia universal.

De esto, queridos hermanos, deriva un criterio práctico de discernimiento para la vida cristiana: cuando una persona, o una comunidad, se cierra en su propio modo de pensar y de actuar, es signo de que se está alejando del Espíritu Santo. El camino de los cristianos y de las Iglesias particulares debe confrontarse siempre con el de la Iglesia y armonizarse con él. Esto no significa que la unidad creada por el Espíritu Santo sea una especie de igualitarismo. Siempre y en todo lugar, la Iglesia debe ser católica y universal, la casa de todos en la que cada uno se puede volver a encontrar.

(23-V-2010)

Nombres

Benedicto XVI ha recibido en audiencia al cardenal **Martínez Sistach**, arzobispo de Barcelona, que prepara ya la próxima Visita del Papa, el 7 de noviembre, para la consagración del templo de la Sagrada Familia. En los últimos días, el Papa ha recibido también a la Secretaria General de Víctimas del Terrorismo, señora **Mapi de las Heras**, que junto con otros 31 miembros de la Asociación participó en la Audiencia General de la pasada semana, en la plaza de San Pedro. El Santo Padre ha felicitado al cardenal **Agustín García Gasco**, arzobispo emérito de Valencia, por el 25 aniversario de su ordenación episcopal.

«La libertad de culto contribuye notablemente al bien común y produce armonía social», dijo el pasado jueves el Papa, al recibir a la nueva embajadora de Emiratos Árabes, **Hissa Abdulla Ahmed Al-Otaiba**.

La peregrinación de sacerdotes polacos al santuario de Czestochowa ha concluido con la entrega a la Virgen Negra venerada allí del **Voto de los sacerdotes**, un libro que contiene casi 3.000 nombres de los sacerdotes polacos asesinados en la Segunda Guerra Mundial y el dominio comunista.

Monseñor **Juan del Río**, arzobispo castrense, ha condecorado al embajador de España cerca de la Santa Sede, don **Francisco Vázquez**, con la Gran Cruz *Fidelitas*, la más alta condecoración del Arzobispado, «por los servicios prestados a esta institución».

Monseñor **José Sánchez**, obispo de Sigüenza-Guadalupe, presentó el pasado lunes las XXX Jornadas de la Comisión episcopal de Migraciones, que se celebraron en Toledo hasta ayer. «Nadie puede desentenderse» de la inmigración, afirmó.

La Unión de Periodistas Católicos (UCIP) ha entregado su primer premio *Lolo* a la redactora de *Vida Nueva* **María Gómez Fernández**. Lo hizo su Presidente, don **Rafael Ortega**, junto al obispo de Jaén, monseñor **Del Hoyo**, a cuya diócesis perteneció el Siervo de Dios **Manuel Lozano Garrido (Lolo)**.

La **Asociación del Rosario** invita a honrar a la Santísima Virgen, el último domingo de mayo, día 30, solemnidad de la Santísima Trinidad. Entre otras convocatorias, ese día se rezará el tradicional Rosario de la Aurora, a las 6:30 horas de la mañana, en la Plaza Mayor de Zamora, en Salamanca, en Valladolid, Logroño, Móstoles y Colonia Ciudad de los Ángeles (Madrid). También ese día, se realizará, a partir de las 19:30 horas, la tradicional ofrenda de rosas en la iglesia madrileña de Santo Domingo el Real (calle Claudio Coello, 112).

Monseñor **Braulio Rodríguez Plaza**, arzobispo de Toledo, recibirá, el día 30, a las 20:30 horas, en la iglesia mozárabe de las Santas Justa y Rufina, de Toledo, el Collar de la Hermandad de Caballeros y Damas mozárabes de Toledo. Como Hermano Mayor Honorario y Responsable superior del rito. El Primado de España es miembro dirigente de la nueva Fundación *El Greco*, constituida en la catedral primada de Toledo, que conmemorará en 2014 el IV centenario de la muerte del pintor.

La organista doña **Domitila Ballesteros**, brasileña, ofrecerá un concierto de órgano, en la catedral madrileña de Nuestra Señora de la Almudena, mañana viernes a las 20 horas. A la misma hora, el próximo 4 de junio, don **Roberto Fresco**, organista de la catedral, ofrecerá otro concierto.

El cantautor cristiano **Martín Valverde** actúa el próximo sábado en Madrid, en el Colegio de los jesuitas Nuestra Señora del Recuerdo, a beneficio de las madres que atiende la **Fundación Madrina**, a las 20:30 horas. Entradas: www.entradas.com; Tel. 902 323 329. Información: www.madrina.org

Más anglicanos piden volver a la Iglesia

Los fieles de la Iglesia Tradicional Anglicana del Reino Unido (una rama de la Comunión Tradicional Anglicana) han remitido una carta al cardenal Levada, Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, en la que expresan «su profunda gratitud» por la mano tendida que la Iglesia católica ha ofrecido a los cristianos anglicanos que deseaban la unión con Roma, a través de la Constitución apostólica *Anglicanorum coetibus*, y solicitan que la Santa Sede conceda un Ordinariato Personal a los miembros de esta rama anglicana.

El laicismo daña la convivencia

En su intervención ante los participantes en el Congreso de la Fundación *Centesimus annus*, el Papa Benedicto XVI ha resaltado que «la exclusión de las religiones del ámbito público» y «el fundamentalismo religioso impiden el encuentro entre las personas y su colaboración para el progreso de la Humanidad; la vida de la sociedad se empobrece en motivaciones y la política asume un rostro oprimente y agresivo».

África se muere de hambre

La lista de los 24 países con el índice de desarrollo más bajo del mundo, salvo por Afganistán y Timor Oriental, está copada por países subsaharianos. En el Día de África, celebrado el pasado martes, Manos Unidas denunció los acuerdos comerciales, los intereses económicos de empresas occidentales y los altos niveles de corrupción que impiden el desarrollo de un continente que posee una enorme cantidad de riquezas naturales y un grandísimo potencial humano. La consecuencia es que alrededor de 16 millones de personas viven allí con menos de 1,25 dólares al día, y más del 30% de la población pasa hambre. Manos Unidas ha aprobado recientemente 61 proyectos en el África subsahariana, con una inversión de 2.491.631 euros.

Oración por los católicos chinos



El 24 de mayo, fiesta de María Auxiliadora, se celebra, desde 2007, la Jornada de oración por la Iglesia en China. En el santuario mariano de Seshan, monseñor Joseph Xingwenzhi, obispo auxiliar de Shanghai, presidió una procesión a la que acudieron unos 3.000 católicos que, a pesar de los numerosos controles, habían peregrinado desde la China continental, Hong Kong, Taiwan y la diáspora. Como recordó el Papa tras el rezo del *Regina Coeli* el domingo, las novenas, misas y Vigilias se multiplicaron por todo el país y en otros muchos lugares. En España, los católicos chinos pudieron celebrar Misa en mandarín en el santuario de Torreciudad –en la foto–, y rezaron el Rosario en conexión con una parroquia de Taiwan y otra semiclandestina de China.

Movilización por el matrimonio, en Argentina

Continúan las protestas en Argentina contra la reforma del Código Civil que tramita el Senado y que llamará *matrimonio* a la unión entre homosexuales. El 18 de mayo, unas 10.000 personas se manifestaron en la ciudad de Córdoba. Casi al mismo tiempo, los obispos de esa provincia reiteraron el rechazo de la Iglesia a la reforma.

Suspensión cautelar de la ley del aborto

El Presidente del Foro de la Familia, don Benigno Blanco, solicita al Tribunal Constitucional que, cuando el PP presente su anunciado recurso de inconstitucionalidad a la nueva Ley del Aborto, el Tribunal dé preferencia a su tramitación del recurso por encima de otros procedimientos, porque está en juego la vida de miles de niños. Además, solicitó que, hasta que no haya una resolución firme, suspenda cautelarmente la ley, «porque los niños que sean abortados conforme a esa ley, ya no serán recuperables si se declara inconstitucional».

Iniciativa RedMadre en Extremadura

La Junta Electoral de Extremadura certificó, la semana pasada, 49.126 de las 67.800 firmas presentadas en la Iniciativa Legislativa Popular promovida por *Red Madre*. La ILP pide al Parlamento autonómico la creación de una red de apoyo a la mujer embarazada. Hasta el momento, el PSOE no ha apoyado ninguna de las ILP autonómicas presentadas hasta ahora. Castilla y León, Comunidad Valenciana, Canarias y Murcia sí han aprobado leyes de apoyo a la maternidad gracias a esta iniciativa. En Galicia y Castilla La Mancha las iniciativas han sido admitidas a trámite, mientras que en Madrid, con las firmas necesarias ya presentadas, esta decisión está pendiente.



CajaSur: fin a 150 años de servicio a Córdoba

El obispo de Córdoba, monseñor Demetrio Fernández, ha hecho público un comunicado de apoyo a los Patronos de CajaSur, que han optado por la intervención del Banco de España, antes que aceptar las condiciones que quería imponer Unicaja, en contra de lo pactado, sobre todo en lo referente a los despidos laborales, tras la ya frustrada fusión. Se pone fin al «servicio encomiable» que ha prestado CajaSur a la sociedad cordobesa durante 150 años, «preocupándose de un modo muy especial por los más necesitados», lamenta el obispo. Pero aclara que los Patronos de la Caja fundada por la Iglesia «han actuado con total lealtad y responsabilidad, poniendo todos los medios a su alcance para que se cumpliera lo firmado en el protocolo de fusión», y «no han buscado sus intereses personales, ni ganarse un puesto de trabajo, ni enriquecerse a costa de CajaSur», sino que «siempre han estado preocupados sobre todo por los trabajadores de la entidad, los intereses de los impositores y por el bien de la sociedad cordobesa». El sindicato mayoritario en CajaSur, Aspromonte, ha apoyado al Obispado. En una entrevista a *Infocatólica*, monseñor Fernández afirma que «Unicaja ha dilatado casi indefinidamente» el proceso de fusión, y «parece que se nos quería llevar a la rendición final sin condiciones».



Oportunidad perdida para un Pacto educativo

El Presidente de la Comisión episcopal de Enseñanza y Catequesis, y obispo de Segorbe-Castellón, monseñor Casimiro López Llorente, ha lamentado, en su última Carta pastoral, que «se ha perdido una oportunidad» para alcanzar un Pacto educativo, tan «necesario y urgente ante la alarmante situación de la educación en España». Una ocasión perdida que «irá en detrimento de la educación de la juventud, tan esencial para el bien de las personas y para el bien común», lo que agravará la ya dramática situación de nuestro sistema, como queda reflejado en «el (bajo) nivel de la educación en España en comparación con otros países; la falta de educación en valores como la responsabilidad, el esfuerzo, la disciplina; el alto porcentaje de abandono escolar; la lamentable pérdida de autoridad de maestros y profesores; y la fragmentación territorial en el sistema escolar». Y añade que, en el futuro, ha de abordarse la situación de la clase de Religión, la revisión de *EpC*, el derecho a la libre creación de centros de enseñanza, la libertad de los profesores y el respeto al derecho de los padres.

El chiste de la semana

Máximo, en ABC



La dirección de la semana

Página web de la Sociedad de Misiones Africanas, una comunidad de misioneros procedentes de los cinco continentes. A través de la página, dan a conocer el día a día de su labor en los diversos países de misión, además de difundir la cultura africana.

<http://www.misionesafricanas.org>

Libros

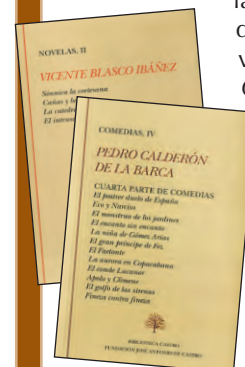
«Para mí ha sido una lectura fascinante. Con un conocimiento estupendo de las fuentes y con una lógica contundente, usted analiza la esencia del liberalismo a partir de sus fundamentos, mostrando que en la esencia del liberalismo se encuentra el enraizamiento en la imagen cristiana de Dios, de quien el hombre es imagen y de quien hemos recibido el don de la

libertad. Con una lógica irreprochable, usted muestra cómo el liberalismo pierde su base y se destruye a sí mismo si abandona este fundamento». Este párrafo haría feliz al autor de cualquier libro, pero si quien lo escribe es Benedicto XVI, el autor del libro *¿Por qué debemos considerarnos cristianos? Un alegato liberal*, Marcello Pera, se tiene que sentir verdaderamente muy honrado. Este senador de la República Italiana, que presidió el Senado durante un período parlamentario, ha tenido la suerte excepcional de, aparte de recibir la carta del Papa a la que pertenece el párrafo citado, contar con el prefacio del libro que acaba de publicar en español Ediciones Encuentro, y que también escribe el Santo Padre. El Papa reconoce en el autor a «un liberal consciente, precisamente en cuanto tal, de formar parte de la tradición del pensamiento cristiano». Y concluye el prólogo así: «Con su sobria racionalidad, su amplia información filosófica y la fuerza de sus argumentaciones, el libro del senador Pera es, en mi opinión, de gran importancia para la Europa y el mundo de hoy. Espero que encuentre, también en España y en los países de habla hispana, una gran acogida, y ayude a dar al debate político, más allá de los problemas que apremian, esa profundidad sin la cual no podemos superar el desafío del momento histórico que vivimos». Está firmado en Castelgandolfo, el 8 de septiembre de 2009. ¿Cabe añadir algo más sobre este libro, que acaba de ser presentado en el CEU madrileño?

Dentro de su habitual línea editorial de máxima calidad, la Biblioteca Castro, de la Fundación José Antonio de Castro, edita dos nuevos volúmenes: el cuarto de *Comedias*, de don Pedro

Calderón de la Barca, y el segundo de *Novelas*, de Vicente Blasco Ibáñez. El primero libera el texto transmitido por los manuscritos y por las primeras ediciones impresas del siglo XVII de gran número de

añadiduras introducidas por los editores posteriores. El volumen de Blasco Ibáñez recoge novelas de transición, como *Sónnica la cortesana*, o *Cañas y barro*, todavía vinculadas al regionalismo.



Un Simposio del IESE *deconstruye* la crisis:

Al final de esta crisis, debe emerger la persona

El Estado de bienestar está en crisis; el mercado, también. Todo el sistema amenaza con venirse abajo... Es el mejor momento posible para replantearnos todo el modelo, y ponerlo, por fin, al servicio del ser humano. Sobre esto reflexionaron, la pasada semana, en el IESE de Madrid, la Escuela de Negocios, de la Universidad de Navarra, en el I Simposio *Sociedad, economía y valores*, intelectuales como Alejandro Llano y Stefano Zamagni, junto a empresarios como Juan Miguel Villar Mir o el Presidente de Danone España, don Javier Robles



El ex ministro Joschka Fischer, antiguo *revolucionario* alemán de mayo del 68, se revelaba como firme defensor del viejo *statu quo*, cuando afirmaba, hace unos días: «Los principios están bien, pero si la casa está ardiendo, uno no se preocupa por los principios, sino por contener el fuego... Incluso George W. Bush se transformó en una especie de Lenin americano y casi nacionalizó la banca».

Estereotipos al margen, el papel de rebelde le cuadra mucho mejor a un filósofo cristiano, el catedrático de la Universidad de Navarra don Alejandro Llano, cuando recurre a esta metáfora de Kafka: «Una casa deja ver su estructura cuando se incendia». Es lo que está sucediendo en estos tiempos de crisis: «Ahora que todo se viene abajo, por fin se ve lo que estaba oculto», dice el profesor Llano.

Estamos en un cambio de época: de la modernidad o era industrial, pasamos hoy a lo que se ha dado en llamar postmodernidad a falta de un nombre mejor. Aquel orden cristalizó en dos corrientes: economicismo y burocratización, con un polo mercantil y otro estatal. «Son dos polos complementarios —explica Llano—. El desorden que puede crear la iniciativa espontánea del mercado se compensa con las reglamentaciones estatales, y el anquilosamiento burocrático se compensa mediante la espontaneidad y la agilitación que brota del mercado». De igual modo, «las soluciones a los problemas sociales suelen moverse en esta línea monocolor: más Estado y menos mercado, o más mercado y menos Estado». Siempre es más de lo mismo, pese a las apariencias: «El dinero compra poder, y el poder conquista dinero. Quienes tienden a eclipsarse hasta casi desaparecer son los ciudadanos. Y con ellos, la propia sociedad». ¿Pero qué ocurre en una situación como la actual, en la que ni el Estado está en condiciones de salir al rescate de los mercados, ni éstos en condiciones de financiar ya más al Estado?

Los negocios ya no son los negocios...

Más que económica, la crisis que hoy padecemos es cultural. «Estamos en un momento de transición, y los viejos paradigmas no nos sirven» para encontrar la salida de este atolladero, dice el economista Stefano Zamagni, profesor de Economía Política de la Universidad de Bolonia, y conocido, entre otras cosas, por su participación en la presentación oficial de la última encíclica del Papa.

Para entender la filosofía que subyace al viejo modelo, el profesor Zamagni invita a acudir a un libro de 1910, del pastor protestante británico Philip H. Wicksteed, *The Common Sense of Political Economy*, que explica cómo el mercado se rige según el principio del impersonalismo: «Cuando uno hace negocios, nunca debe preguntarse quién es el *Tú* que tiene delante. Ésta es la lógica de la Economía Política» que caracteriza, por ejemplo, el pensamiento de Adam Smith. «Por eso, nuestras empresas han sido lugares donde nadie conoce a nadie. *Business is business*; los negocios son los negocios».

El principio de eficiencia, que se identifica con el mercado, se completa con el de la redistribución, a cargo del Estado. Ambos principios, subraya Zamagni, son importantes, pero hay otro principio que se ha olvidado, y que debería merecer no menos atención: el principio de reciprocidad, que tiende a producir fraternidad y que se caracteriza por la gratuidad, sin la cual todo el sistema se vendría abajo, como, de hecho, vemos a menudo que amenaza con suceder.

El reto es lograr «un modelo organizativo» en torno a la empresa «que permita que coexistan los tres principios». La conciencia acerca de esta necesidad es cada vez mayor en Occidente, sobre todo en Estados Unidos. El modelo actual, «aunque nos permita ganar dinero», y ése ya ni siquiera es hoy el caso, «no nos hace felices. Y la infelicidad se la lleva

**Estado y mercado.
Siempre es más
de lo mismo:
«El dinero compra
poder, y el poder
conquista dinero.
Quienes tienden
a eclipsarse hasta
casi desaparecer
son los
ciudadanos»**

uno a su familia, y la familia se rompe. Y si se rompe la familia, se rompe en origen el principio de reciprocidad. Y la empresa sufre también por eso». También el Estado, sometido a crecientes presiones presupuestarias.

Pero Zamagni es optimista. Y tiene buenas razones: en la economía del conocimiento, en la que hoy vivimos, no funciona ya la mecanización, propia de la era industrial. Es fundamental motivar a las personas para que saquen de dentro lo mejor de sí mismas. No hay otro modo de competir en la economía global. Pero, para ello, hay que volver a fijarse en las personas, que no son simples trabajadores, y entre otras cosas, «organizar el proceso productivo de modo que hagamos compatible su tiempo de trabajo con su vida de familia, sin crear esquizofrenias». Hay que volver a los orígenes de la economía de mercado, «un invento del catolicismo, y no de la ética protestante, contra lo que piensa mucha gente. La creó la escuela franciscana, con el reto de hacer posible esa compatibilidad. Y hoy, el reto es exactamente ése. Hay muchas empresas que tienden ya hacia ese modelo, y están logrando beneficios».

Una oportunidad histórica

«Max Weber tenía una idea muy poco bucólica de las relaciones mercantiles», prosigue el profesor Llano. «Decía: *La comunidad de mercado es la relación práctica de vida más impersonal en la que los hombres pueden entrar, porque es específicamente objetiva, no subjetiva, orientada con exclusividad por los bienes de cambio. Cuando el mercado se abandona a su legalidad, la oferta y la demanda, no conoce ninguna relación de fraternidad ni de piedad, ninguna de las relaciones originarias de las que son portadoras las comunidades de carácter personal*». No es muy distinto lo que podría decirse hoy del Estado, convertido a menudo en una bestia de voracidad insaciable, sin otro fin más importante que su propia perpetuación. Y sin embargo, la vida, la vida real, está más allá de estos dos ámbitos, en un territorio aún semi-virgen, aunque sometido a continuas presiones e intentos de colonización: *el mundo vital*, le llama Llano, en el que impera una lógica personal. Por ejemplo: «Si a uno se le muere un hermano, no puede decir: *Tengo otros siete*. Porque ese que ha muerto era insustituible».

La familia, pero también «la parroquia, el club...», son realidades que caracterizan, a juicio de Llano, la postmodernidad. La disyuntiva hoy es entre su colonización por parte del Estado y del mercado, que encuentran aquí un territorio nuevo a explorar, o la emergencia de estos cuerpos intermedios, al servicio de los cuales deben ponerse tanto el Estado como el mercado. El momento propicio es justo ahora, concluye el profesor: «El presente nuestro es una oportunidad vital: ¿lo dejaremos pasar, sentados a la puerta de nuestra casa; o decidiremos no ser convidados de piedra en la gran fiesta de la Historia? Ésta es la cuestión».

Ricardo Benjumea

El Papa pide que haya más católicos coherentes en política

Hombres de fe, no de ideologías

El Papa anima a los católicos a participar en la vida pública, y de forma especial en la política. Les pide que se formen a conciencia, y estén abiertos a la colaboración con quienes compartan objetivos fundamentales. Pero, sobre todo, les pide que actúen como católicos: «La contribución de los cristianos es decisiva sólo si la inteligencia de la fe se convierte en inteligencia de la realidad, clave de juicio y de transformación»



Se ha celebrado en Roma, del 20 al 22 de mayo, la XXIV Asamblea Plenaria del Consejo Pontificio para los Laicos, sobre el tema *Testigos de Cristo en la comunidad política*. La iniciativa respondía a una de las inquietudes de Benedicto XVI, que constata cómo el testimonio de los católicos en política es cada vez menos relevante.

El Papa se reunió, al final del encuentro, con los participantes para mostrarles su visión sobre la implicación política de los cristianos. Ante todo, dejó claro que la Iglesia no hace política y que no se trata de un terreno de acción propio de los obispos o sacerdotes, más allá de *dar su juicio moral* sobre aspectos que conciernen a *los derechos fundamentales de la persona y a la salvación de las almas*, como pide el Concilio. «Compete más bien a los fieles laicos participar activamente en la vida política, de modo siempre coherente con las enseñanzas de la Iglesia, compartiendo razones bien fundadas y grandes ideales en la dialéctica democrática y en la búsqueda de un amplio consenso con todos aquellos a quienes importa la defensa de la vida y de la libertad, la custodia de la verdad y del bien de la familia, la solidaridad con los necesitados y la búsqueda necesaria del bien común», dijo Benedicto XVI. «Toca a los fieles laicos mostrar concretamente, en la vida personal y familiar, en la vida social, cultural y política, que la fe permite leer de una forma nueva y profunda la realidad y transformarla; que la esperanza cristiana alarga el horizonte limitado del hombre y le proyecta hacia la verdadera altitud de su ser, hacia Dios; que la caridad en la verdad es la fuerza más eficaz capaz de cambiar el

mundo; que el Evangelio es garantía de libertad y mensaje de liberación; que los principios fundamentales de la doctrina social de la Iglesia –como la dignidad de la persona humana, la subsidiariedad y la solidaridad– son de gran actualidad y valor para la promoción de nuevas vías de desarrollo al servicio de todo el hombre y de todos los hombres», señaló. De hecho, añadió el Papa, aun «teniendo presente que la política es también un complejo arte de equilibrio entre ideales e intereses», esa actividad «es un ámbito muy importante del ejercicio de la caridad».

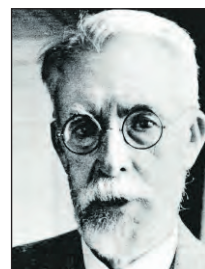
Dice el Papa que «se necesitan políticos auténticamente cristianos», pero aún más necesario es que haya «fieles laicos que san testigos de Cristo y del Evangelio en la comunidad civil y política. Esta exigencia debe estar bien presente en los itinerarios educativos de las comunidades eclesiales y requiere nuevas formas de acompañamiento y de apoyo por parte de los pastores», concluyó. No se trata de buscar *la hegemonía política o cultural*, pero sí de mostrar la capacidad transformadora del Evangelio, desde la «certeza de que Cristo es la piedra angular de toda construcción humana». Los seglares en la vida pública deben «ser exigentes en lo que se refiere a la propia competencia» profesional, «pero sin olvidar nunca que la contribución de los cristianos es decisiva sólo si la inteligencia de la fe se convierte en inteligencia de la realidad, clave de juicio y de transformación», sin caer en ningún «reduccionismo ideológico» ni «pretensión utópica».

Jesús Colina. Roma

Beda, Gibbon y Dawson:

Tres percepciones de la cultura cristiana

El 25 de mayo de 1970 fallecía Christopher Dawson, el más destacado estudioso de la historia de la cultura cristiana en el siglo XX, en una curiosa coincidencia de fechas con la fiesta de san Beda el Venerable (672-735), el cronista de la conversión al cristianismo de anglos y sajones, y el divisor de la cronología en un antes y un después de Cristo...



De arriba a abajo:
Gibbon, Dawson
y san Beda
el Venerable

Christopher Dawson sentía un gran aprecio por aquel monje considerado como el primer historiador de las Islas Británicas, que fue también y, sobre todo, un gran teólogo y comentarista de las Escrituras, así como un difusor de las enseñanzas de los Padres occidentales: Ambrosio, Agustín, Jerónimo... Dawson valoraba una gran aportación de Beda para cualquier historiador: ser el primero en marcar la división del tiempo en un antes y después de Cristo, mucho antes de que Carlomagno y el papado utilizaran este criterio cronológico, y fue precisamente su condición de teólogo la que hizo posible este cambio trascendental para medir el tiempo.

En efecto, con Cristo, el tiempo es lineal y el fatalismo del eterno retorno desaparece para siempre. Ese fatalismo había existido en el mundo grecolatino, donde se podía concluir que todo esfuerzo era inútil y que había que aceptar la invitación a una vida disipada y frívola, con el afán de recoger con avidez todos los frutos de los árboles antes de que la existencia se apagara para siem-

pre. Tampoco los pueblos germánicos, sucesores del poder romano, escapaban del fatalismo, dada su atracción supersticiosa hacia las fuerzas de la naturaleza. De ahí la importancia de la evangelización en los primeros siglos, ya fuera a los romanos o a los bárbaros, pues el anuncio de Cristo, el Dios hombre, implicaba una liberación del poder del hado y resaltaba la dignidad del ser humano como imagen de Dios.

Se puede decir que Dawson admiraba en Beda el haber sabido unir el culto y la cultura, su acercamiento a Cristo por la contemplación y el estudio. Un antiguo texto benedictino define con certeza lo que fue la vida del monje: «Siempre leía, siempre escribía, siempre pensaba, siempre rezaba».

Los inicios del mito pagano

Muchos siglos después, en 1765, junto a las ruinas del Capitolio en Roma, paseaba alguien que estaba convencido de que la Edad Media era una época de sombras y barbarie: Edward Gibbon, destinado a ser uno de los grandes his-

toriadores británicos, sobre todo por su monumental *Historia de la decadencia y caída del Imperio Romano*. Entre el asombro y la melancolía, el calvinista Gibbon escuchó el canto de unos monjes entonando Vísperas. ¿Cómo no lamentarse de la grandeza del templo de Júpiter, reducido a escombros y contaminado por la superstición papista? Quizás de aquella escena surgiera el propósito de escribir una obra que demostrase que el cristianismo arruinó el Imperio, aunque podrían salvarse algunas figuras altomedievales, como Boecio o el Papa Gregorio Magno.

Estaba abierto el camino, que algunos no se atrevieron a abordar explícitamente en el Renacimiento, para intentar demostrar la superioridad del paganismo sobre el cristianismo. Se ensalzaban las virtudes del guerrero pagano en contraposición a la pusilanimidad y paciencia de los cristianos. Esta mitificación de la antigüedad ha llegado hasta nuestros días, aunque hay profusión de indicios que demuestran que aquella sociedad pagana nada tenía de ideal ni de tolerante.

Sin embargo, el Domingo de Pascua de 1909, en la iglesia romana de Santa María de Araceli, no lejos de los lugares por los que paseara Gibbon, una moción interior sacudía el alma de otro británico: Christopher Dawson. Sentado después en las escaleras del Capitolio, aquel joven de veinte años, que no se haría católico hasta 1914, concibió la idea de escribir una historia de la cultura. Estaba seguro de que ésa era la voluntad de Dios.

Dawson compartía con Lord Acton la tesis de que la religión es la clave de la Historia, pero no tuvo tiempo de escribir una moderna *Ciudad de Dios*. Sin embargo, ese mismo espíritu agustiniano estaría presente en los libros, artículos y conferencias que produjo durante más de cuatro décadas. En ellos afirmaría que el cristianismo no destruyó el Imperio Romano, pues su agonía se remontaba tiempo atrás, cuando sus instituciones cívicas quedaron vacías de contenido y sus derechos políticos se redujeron a obligaciones fiscales. La crónica romana de los últimos siglos es la de la sustitución de las libertades republicanas por el despotismo burocrático del Estado. Existe una clara analogía con tiempos más actuales en estas palabras de Agustín recogidas por Dawson: «Los gobernantes no se inquietan por la degradación moral del Imperio, lo que quieren es que sea próspero y esté seguro».

Antonio R. Rubio Plo

Los sacerdotes, protagonistas de la nueva evangelización

Hombres de esperanza

¿Cuál es el lugar específico de los sacerdotes en el gran desafío evangelizador que tiene la Iglesia hoy? El cardenal Julián Herranz dio algunas notas en su conferencia *Identidad sacerdotal y nueva evangelización*, que pronunció, el martes pasado, en el monasterio de las Hermanas Oblatas de Cristo Sacerdote, en Madrid



Desde el Concilio Vaticano II hasta hoy han pasado cuarenta y cinco años de vida vivida y sufrida en la Iglesia, años de reflexión teológica y disciplinar no siempre equilibrada y serena; de renovado empeño pastoral, no siempre sin contrastes y dificultades. Sin embargo, la doctrina del Concilio sobre el ministerio y la vida de los presbíteros no solamente no se ha desvaído, sino que, al contrario, con el pasar del tiempo se ha ido imponiendo con creciente vigor. Esto tiene una explicación: el Vaticano II ha venido a la luz en la Iglesia con vocación de renovación y de evangelización, de frente también a la evolución neo-pagana en amplios sectores de la cultura y de la sociedad.

En el período de transición del segundo al tercer milenio de su existencia, la Iglesia está embarcada bajo el vigoroso impulso de Juan Pablo II primero, y ahora de Benedicto XVI, en una empresa de nueva evangelización, que exige sacerdotes radical e integralmente inmersos en el misterio de Cristo con el sello de su fidelidad a la vocación, consagración y misión, las tres dimensiones divinas de la identidad sacerdotal.

El sacerdote, hombre de esperanza, debe ayudar a los hombres a descubrir la auténtica llave de interpretación del futuro y de la verdadera felicidad

La Iglesia y la Humanidad tienen hoy, más que nunca, necesidad de los sacerdotes. La razón es clara: en un mundo que tiende a paganizarse –y en

España hay poderes fuertes empeñados en suprimir la fe cristiana y la religión en la vida personal y social y en la educación de la juventud–, la gente tiene necesidad de Cristo, y Cristo está particularmente presente en la persona y el ministerio del sacerdote.

Cristo, único mediador, está presente en el sacerdote para hacer que toda la Iglesia, pueblo sacerdotal de Dios, pueda dar al Padre el culto espiritual que todos los bautizados están llamados a ofrecer: el trabajo, las alegrías y las dificultades de la vida familiar y social, la propia vida.

Con valentía y claridad

Cristo, Único y Eterno Sacerdote, está presente en el ministerio de los sacer-

dotes, para recordar a todos que su pasión, muerte y resurrección no son un acontecimiento que pueda circunscribirse o relegarse en el pasado de la Historia, en la Palestina de hace dos mil años, sino que constituyen una realidad salvífica, siempre actual.

Cristo está presente en el sacerdote para anunciar su Palabra con autoridad al mundo, para educar a todos en la fe y para formar con los sacramentos la nueva Humanidad.

Cristo está presente en el sacerdote para enseñar a los hombres que la reconciliación del alma con Dios no puede ser ordinariamente obra de un monólogo, sino que el hombre-pecador, para ser perdonado, necesita del hombre-sacerdote, ministro y signo en el sacramento de la Penitencia de la radical necesidad que la Humanidad caída tiene del Hombre-Dios.

En una palabra, Cristo está presente en el sacerdote para proclamar y testimoniar al mundo que Él es el Amor que perdona y reconcilia, el alimento de vida eterna, la única Verdad que permanece en sí misma. He aquí la razón de ser de todos los sacerdotes, las credenciales de nuestra identidad, que hay que demostrar con santidad de vida y presentar con tanta más valentía y claridad cuanto más descarada sea la presión del agnosticismo religioso y del permisivismo moral. Buscar a los hombres, acercarse a las almas con el ofrecimiento y con los dones del servicio sacerdotal: a esto están llamados los ministros de Jesucristo.

Como evidencia la encíclica *Caritas in veritate*, de Benedicto XVI: «El ser humano se desarrolla cuando crece espiritualmente, cuando su alma se conoce a sí misma y conoce la verdad que Dios ha impreso en ella. Lejos de Dios, el hombre está inquieto y se hace frágil. Una sociedad del bienestar, materialmente desarrollada pero que oprime el alma, no está en sí misma bien orientada. Las nuevas formas de esclavitud, como la droga, y la desesperación en la que caen tantas personas, tienen una explicación no sólo sociológica o psicológica, sino esencialmente espiritual. No hay desarrollo pleno ni un bien común universal sin el bien espiritual y moral de las personas».

El sacerdote, hombre de esperanza, debe ayudar a los hombres a descubrir la auténtica llave de interpretación del futuro y de la verdadera felicidad. El sacerdote, hombre de caridad, enamorado de Dios y de su ministerio, plenamente inmerso en su tarea de pastor, debe ser capaz de orientar a todos hacia el Padre, fuente de todo don, fuente del amor infinito e irrevocable, de la paciente paterna misericordia.

+ Julián Herranz Casado

Para leer

Benedicto XVI y María

«Fijad la mirada en María y aprended de ella a pronunciar también vosotros vuestro *Sí* a la llamada divina»: son palabras del Papa Benedicto XVI dedicadas a la Virgen, y que están contenidas en *María, Madre del Sí* (ed. Ciudad Nueva), una edificante colección de pensamientos marianos.



El padre necesario

En *¿Hay algún hombre en casa?* (ed. Desclee De Brouwer), el doctor Aquilino Polaino, con un estilo ágil y ameno, repasa las principales consecuencias de la *ausencia del varón* en la familia y la educación de los hijos y, desde su experiencia como psiquiatra y terapeuta, ofrece interesantes análisis.



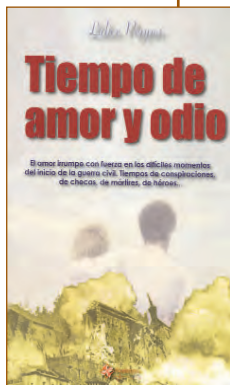
Santos

«Buscad cada día el rostro de los santos y hallad consuelo en sus palabras», pedía la *Didaché*. Cyril Martindale ofrece, en *Los santos* (Ediciones Encuentro), 13 figuras de santos, que no son cantos a la heroicidad humana, sino muestra de cómo la santidad es reflejo de la perfecta humanidad de Cristo.



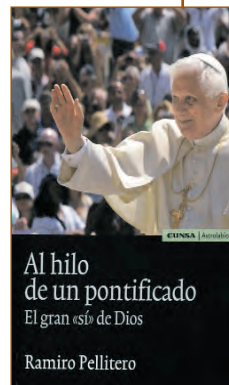
Novela

Los historias de amor se entrelazan en el Madrid de la Segunda República, cuatro vidas marcadas por las difíciles circunstancias que les rodean: la quema de conventos, el terror rojo, las intrigas políticas, las checas... Es el paisaje que describe Lídice Pepper en *Tiempo de amor y odio* (Guadalturia Ediciones).



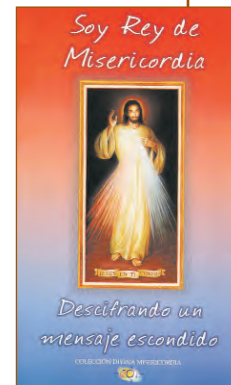
Benedicto XVI

Al hilo de un pontificado (ed. Eunsu) está compuesto de textos breves seleccionados por Ramiro Pellitero con la intención de introducir al lector en los grandes temas del pontificado de Benedicto XVI. Un libro especialmente dedicado a los más jóvenes y a quienes esperan de la vida un horizonte mayor.



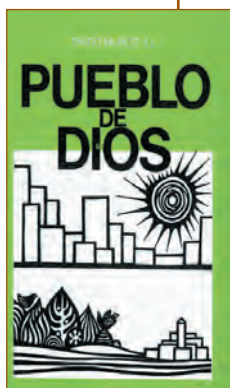
Divina Misericordia

Soy Rey de misericordia. Descifrando un mensaje escondido (ed. Sol) es un completo resumen, elaborado por Rafael Pérez Huete, de la devoción a la Divina Misericordia, según las revelaciones de santa Faustina Kowalska, en las que se puede encontrar el retrato más cercano a la intimidad de Dios.



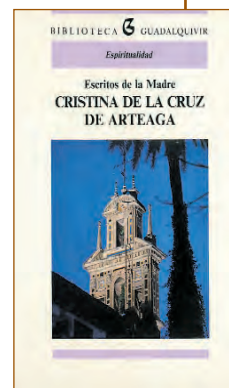
Nuestra fe

Como sugerencia para una mejor vida cristiana, Diego Muñoz ha elaborado *Pueblo de Dios*, un librito que explica las verdades fundamentales de la fe católica, además de proponer la unidad entre fe y vida diaria a través de los sacramentos y los mandamientos (pedidos: Tel. 685 038 129).



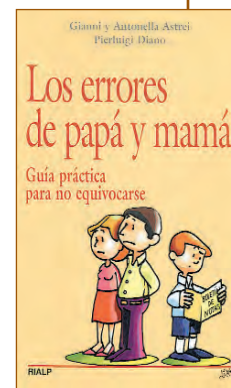
Cristina de la Cruz

Hija de los marqueses de Santillana y joven de gran porvenir en la universidad y en el mundo literario, Cristina de la Cruz Arteaga lo dejó todo para ingresar en la vida contemplativa. Desde allí irradiaba una espiritualidad que traspasaba la clausura. Ediciones Guadaluquív publica ahora sus *Escritos*.



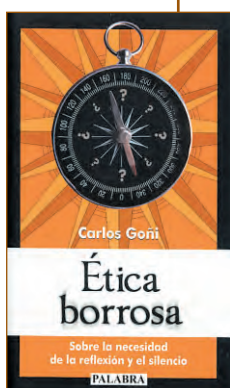
Guía para padres

El título lo dice todo: *Los errores de papá y mamá. Guía práctica para no equivocarse* (ed. Rialp). Para ayudar a los matrimonios en la difícil tarea de ser padres, el matrimonio Astrei y Pierluigi Diano analizan 135 posibles errores, y ofrecen soluciones nacidas de la propia experiencia profesional y familiar.



Ética borrosa

Una de las consecuencias de la vida líquida es la *Ética borrosa*, que analiza Carlos Goñi en este libro, publicado por la editorial Palabra: «No está nada claro qué es bueno y qué es malo. Todo se considera aceptable. Se han vuelto borrosos conceptos como el amor, la sexualidad, la familia, la enseñanza, el ocio...»



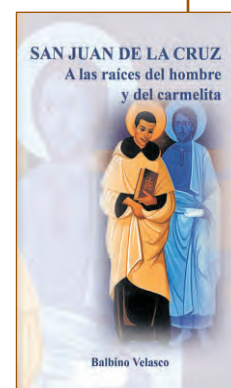
Sociología

Para entender mejor los cambios operados en España en ámbitos como la familia, la población, el trabajo o la educación, Antonio Lucas Marín ha publicado *La realidad social: transformaciones recientes en España* (ed. Eunsu), con multitud de datos y análisis idóneos para conocer mejor nuestro presente.



San Juan de la Cruz

Balbino Velasco realiza un rastreo laborioso de la vida de *San Juan de la Cruz* (Editorial de Espiritualidad), en este libro en el que podemos encontrarlo en su primera andadura carmelitana, en el noviciado, en sus estudios universitarios, en su crisis salmantina, en su encuentro con santa Teresa de Jesús...



LIBROS

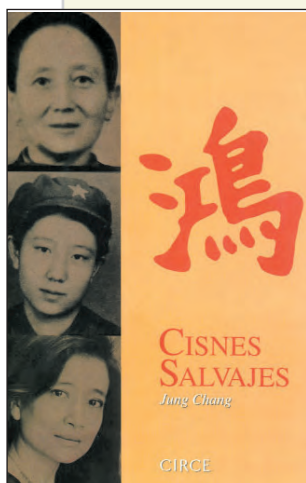
Punto de vista



Bajo el signo del miedo

Título: *Cisnes salvajes*
Autor: Jung Chang
Editorial: Circe Ediciones

Título: *El niño 44*
Autor: Tom Rob Smith
Editorial: Espasa



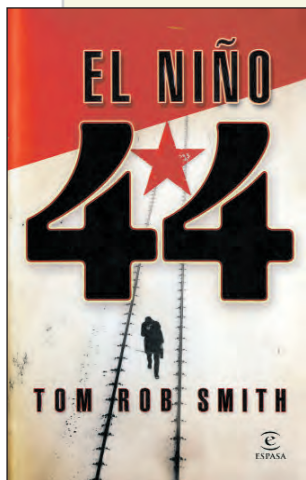
En muchas ocasiones, basta sólo con una biografía para conocer la historia de un país. En el caso de *Cisnes salvajes*, nos encontramos con las vidas de tres mujeres –abuela, madre e hija, ésta última la autora del libro–, a las que seguimos en sus vicisitudes para entrar de cerca en los acontecimientos políticos y sociales que han marcado la vida del gigante asiático en el último siglo. Así, en sus páginas descubrimos cómo era la sociedad china a principios del siglo XX, fuertemente afianzada en los valores familiares y en costumbres tradicionales en ocasiones asfixiantes. Sin embargo, lo más interesante del libro comienza cuando se empieza a extender, a lo largo del país, la ideología comunista, lo que culminará con la toma del poder por parte de Mao Ze Dong en 1949. A partir de ahí, comienza la creación de una nueva sociedad que buscaba la igualdad de todos y la lucha contra las injusticias sociales que consolidaron el extinto régimen feudal.

De esta lucha participaron también los padres de la autora, convencidos funcionarios del Partido Comunista que se implicaron con determinación en mejorar la vida de sus compatriotas. Sin embargo, con el paso de los años se afianza en China el culto a Mao, la imposición del pensamiento único y la sumisión acrítica al Partido. Las consecuencias: la imposibilidad de ejercer la libertad de expresión, la omnipresencia de la propaganda, la sustitución de la familia por el Partido Comunista y la imposición de la ideología.

Este clima opresivo se acentúa todavía más, y se desatan las purgas y las cazas de brujas que se dieron durante el *Gran Salto Adelante* y la *Revolución Cultural*, en las que cualquier persona podía ser denunciada por cualquier motivo y caer en desgracia, como sucedió con los propios padres de la autora del libro. Al relatar los acontecimientos de aquellos años, nos encontramos con acontecimientos prácticamente desconocidos en Occidente, como la hambruna provocada por la política económica irracional de Mao y que provocó 30 millones de muertes (cinco veces más que el *Holodomor* soviético).

Lo más interesante del libro está en la última parte, al narrar el sufrimiento de la familia, durante las purgas y la *conversión* racional de los padres ante la imposibilidad de negar las catástrofes que trajo el comunismo al país –uno de los últimos capítulos se titula *Por favor, acepta mis disculpas, aunque lleguen con toda una vida de retraso*–.

Cisnes salvajes es un cuadro fiel sobre cómo el horror se instala con facilidad en la vida del hombre, pero también muestra cómo subsiste en el ser humano un resto de racionalidad y de dignidad que le permite sobrevivir en medio de las peores condiciones.



El niño 44 es una novela, pero refleja a la perfección el irrespirable ambiente social de la Unión Soviética bajo el poder de Stalin. Leo Demidov, oficial destacado del MGB –la futura KGB–, se ve obligado a elegir entre cerrar la investigación de un crimen que las autoridades quieren dar por concluido, o seguir adelante poniendo en peligro su trabajo e incluso su matrimonio. A partir de ahí, toda su fe en el sistema comunista se resquebraja, y se abre paso la hasta entonces dormida voz de su conciencia. Para escribir su primera novela, Tom Rob Smith se ha documentado en *Archipiélago Gulag*, de Alexander Solzhenitsyn, y en el imprescindible *Gulag*, de Anne Applebaum, lo que le permite dibujar con exactitud la claustrofóbica fábula comunista y su obsesión para anular al individuo y su libertad.

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Cristianos expulsados de Marruecos

La expulsión de Marruecos de un centenar de cristianos evangelistas de diversas nacionalidades y de un sacerdote copto egipcio ha suscitado inquietud ante la eventualidad de una oleada de fanatismo religioso. No es un hecho frecuente, pero puede ser el síntoma de una inestabilidad política latente, ante la cual el Trono ha adoptado una actitud agresiva hacia el *peligro exterior*. En este contexto cabe incluir las dificultades que encuentra para imponer la autonomía del Sahara, en lugar de convocar un referéndum, y el recordatorio de la reclamación de Ceuta y Melilla.

Conviene puntualizar que Marruecos es algo más que un país confesionalmente islámico: es un reino *cherifiano*, cuya dinastía desciende del Profeta Mahoma y está obligada, por encima de las funciones políticas, a preservar a sus súbditos de toda *contaminación* religiosa que los desvíe de la tradición o *Sunna*, que se practica dentro del rito malekita. La estabilidad del Trono, en este caso del *cherif* Mohamed VI, depende casi exclusivamente de su defensa del Islam sunnita, en toda su extensión religiosa, cultural, política y social. Si tenemos en cuenta la expansión de las corrientes internas islamistas, más o menos toleradas y, sobre todo, el proselitismo llevado a cabo por enviados iraníes *chiitas*, que está en el origen de la reciente ruptura de relaciones con Irán, se comprenderá mejor esa hostilidad contra las actividades del numeroso grupo de evangelistas expulsados. Hay que añadir que, en Marruecos, como en el resto del mundo islámico, está prohibido el proselitismo, y que la apostasía de los musulmanes es castigada con severas penas. No hay posibilidad legal de conversión a otra religión.

La Iglesia, presente en el Norte de África desde los primeros tiempos y que casi desapareció por completo con la invasión del Islam en el siglo VIII, volvió a tener presencia con la llegada de los franciscanos, seis siglos después, para cuidar y rescatar a los cautivos cristianos. Establecida en dos grandes diócesis –Tánger y Rabat–, la Iglesia sólo puede atender pastoralmente a los católicos de paso o residentes, y debe abstenerse de predicar a los musulmanes, una norma que, al parecer, no han respetado los protestantes. Los evangelistas expulsados, entre ellos un español, han sido acusados de provocar *enfrentamientos religiosos*, y el Gobierno ha aprovechado para proclamar su respeto por la *coexistencia entre religiones*. Lo llamativo es que el Gobierno español no se haya molestado en expresar protesta alguna, siquiera sea porque Marruecos es uno de los socios preferentes de la *Alianza de civilizaciones*. Pero su promotor, Rodríguez Zapatero, sólo parece interesado en desarmar moralmente a los católicos para halagar a los seguidores del Islam.

Manuel Cruz

Gentes



Justino Sinova,
periodista

El Estado no financia a la Iglesia católica, se limita a gestionar las aportaciones voluntarias de los fieles.

Existe una corriente de aversión a la Iglesia, acaso porque se ignora la generosa labor que hace la Iglesia, o acaso porque, conociéndola, le parece que así lustra su antifaz de *progre*.



Antoni Bolinches,
psicólogo

En la sociedad prima un modelo hedonista, consumista e inmaduro. La máxima expresión de la madurez es aceptar que la

vida tiene final. No lo acepta casi nadie, sólo lo acepta quien ha vivido plenamente.



Gregorio Salvador,
ex-Vicedirector de la RAE

La manipulación del lenguaje es sólo un campo más en el que nuestra democracia se asemeja a un sistema totalitario. La

política utiliza el poder para manejar la lengua, y la lengua para ganar más poder.

Teatro

Beckett y la larva en el fango

Cómo es fue la última novela de Samuel Beckett. Allí había una larva que se arrastraba como podía por el fango, un ser menudo y ciego con rol protagonista. La larva no era muy diferente de ese otro ser de *El innombrable*, que acaba mutilado y plantado, como un ramillete de flores, en un tiesto. Así son los personajes de Samuel Beckett, sin alma, sin cuerpo, sin ser propio, sin respiración, sin movimiento, pero locuaces como el argentino charlatán que vende por las casas cursos de tango. Hemos dicho adiós en el teatro de La Abadía, en Madrid, a *Fin de partida*, la obra maestra, sin un gramo de duda, del irlandés. Beckett siempre me ha interesado porque se parece a un tío carnal, al que apreciaba mucho, y que se me murió dejándome sin su ristra de chistes. Y también porque, hace un par de años, una de sus sobrinas

me dejó un libro de su tito y aún escondo la vergüenza de no habérselo devuelto.

Me gusta de Beckett la manera de apurar los personajes hasta hacer al hombre casi irreconocible, boxeador sonado que busca las cuerdas y no las halla. Después del magnicidio mayúsculo de Nietzsche, quitándose a Dios de en medio, llega la Primera Guerra Mundial, y su tierra baldía arrastra el progreso prometido a la razón, haciéndola endeble. Por eso nacieron el surrealismo, el dadaísmo, el expresionismo, todos esos gritos irracionales de los artistas perplejos. Vino la Segunda, y llegaron los maestros del absurdo a proclamar que si Dios estaba enterrado, y con Él la razón, ¿por qué no el hombre? Y así lo plasmaron en su teatro. Ionesco dejó anotado en sus *Diarios* que se hacía cada día todas las preguntas trascendentales, pe-

ro que no tenía valor para creer en Dios. Beckett ni siquiera creía en el hombre, quería devolverle al *continuum* de vacío que es la vida, por eso la mostraba como un purgatorio sin esperanza. Así son los personajes de su *Fin de partida*. Se burlan de que el ser humano pueda decir algo importante. Dice el ciego Hamm: «¿No estamos a punto de... significar algo?»; y su escudero Clov le replica: «¿Significar? ¡Significar, nosotros! (Risa breve). ¡Ésta sí que es buena!» Siempre me entraron ganas de haber conocido a Samuel Beckett, no para entrevistarle, sino para pegarle un abrazo y decirle que esta larva pensante es capaz de Dios, de perdonar, ser fiel, justo, procrear otra larva misteriosa. Samuel...

Javier Alonso Sandoica



PROGRAMACIÓN POPULAR MARIA+VISIÓN MADRID (del 27 de mayo al 2 de junio de 2010)

(Mad: sólo en Madrid; Información: Tel. 902 22 27 28)

A DIARIO:

06.30 (S-D: **06.50**) y noche **24.30** (S: **01.30**; D: **01.00**).- Santo Rosario
07.30 (salvo S-D-L) - **14.30** (salvo S-D) - y **20.30** (salvo S-D).- Siglo XXI
08.00 (S: **08.30**).- Palabra de vida
08.05 (S: **08.35**).- Documental
09.00 (salvo S-D).- Hoy celebramos
12.00 (salvo Dom).- Regina Coeli y Santa Misa
14.55.- Palabra de vida
21.00 (salvo S-D).- Informativo (Mad)
23.30 (J: **23.40**; S-D: **24.00**).- Siglo XXI

DOMINGO 30 de mayo

07.30.- Octava Dies
09.00.- ¡Cuídamme mucho!
10.30.- Misa de clausura del X Congreso Eucarístico, en Toledo
13.00.- España en la vereda
13.30.- La vida como es
14.30.- Informativo diocesano (Mad)
15.00.- Documental
16.00.- *Colmillo Blanco* -**16.30**.- *Lassie*
17.00.- Más Cine *Angel Square*
18.30.- Megamisión - **21.00**.- Doc.
23.00.- *Hombre rico, hombre pobre*
23.30.- La cultura de la vida

JUEVES 27 de mayo

09.05.- Estamos contigo - **10.00**.- Documental - **11.00**.- Estudio de imagen
13.00.- Hora Santa - **13.30**.- Club Pop. Maria+Visión - **14.00**.- El origen del hombre -**15.00**.- La Divina Misericordia
15.30.- Estamos contigo - **16.30**.- ¡Cuídamme mucho! - **17.00**.- Cine *Hasta que las nubes pasen* - **19.00**.- K2
21.00.- X Congreso Eucarístico, en Toledo: encuentro con el cardenal Rouco
22.10.- *El padre Brown*
23.00.- La cultura de la vida

LUNES 31 de mayo

07.30.-Doc. -**09.05**.- Estamos contigo
10.00.- Estudio de imagen
13.00.- Hora Santa
13.30.- Documental
14.00.- El origen del hombre
15.00.- La Divina Misericordia
15.30.- Estamos contigo
16.30.- ¡Cuídamme mucho!
17.00.- Más Cine *Digby, el perro más grande del mundo* - **19.00**.- Yo creo
21.10.- JMJ
22.10.- Iglesia en directo
23.00.- La cultura de la vida

VIERNES 28 de mayo

09.05.- Estamos contigo - **10.00**.- Documental - **11.30**.- El soplo del espíritu
13.00.- Hora Santa - **13.30**.- Encuentros digitales -**15.00**.- Div. Misericordia
15.30.- Estamos contigo - **16.30**.- Serie
17.00.- Más Cine *Ya tenemos coche*
19.00.- X Congreso Eucarístico: Mensaje de Benedicto XVI; y Misa mozárabe, presidida por el arzobispo primado
21.10.- Pantalla grande
22.10.- *Los misterios del auténtico Sherlock Holmes*

MARTES 1 de junio

09.05.- Estamos contigo
10.00.- Documental
13.00.- Hora Santa
13.30.- Club Popular Maria+Visión
14.00.- La cultura de la vida
15.00.- La Divina Misericordia
15.30.- Estamos contigo
16.30.- ¡Cuídamme mucho!
17.00.- Más Cine
19.00.- Banda+Jesús
21.10.- Documental Historia
22.10.- Razón de nuestra esperanza

SÁBADO 29 de mayo

07.30.- Encuentros digitales - **10.00**.- Toros y pueblos - **11.00**.- Sabe a Gloria
13.00.- España en la vereda
13.30.- Acompáñame -**14.30**.- Mi vida por ti - **15.00**.- Documental
16.00.- *Colmillo Blanco* -**16.30**.- *Lassie*
17.00.- Más Cine *Angel Square*
18.30.- Serie juvenil - **20.00**.- Kojak
22.15.- X Congreso Eucarístico: Vigilia de Acción de Gracias por la Iniciación Cristiana
24.30.- Pantalla grande

MIÉRCOLES 2 de junio

09.05.- Estamos contigo -**10.00**.- Mundo solidario - **10.30**.- Audiencia Vaticano - **13.00**.- Hora Santa
13.30.- Club Popular Maria+Visión
14.00.- El origen del hombre
15.00.- La Divina Misericordia
15.30.- Estamos contigo
16.30.- ¡Cuídamme mucho!
17.00.- Más Cine
19.00.- Manos en marcha
21.10.- Documental Historia
22.10.- *El padre Brown*
23.00.- La cultura de la vida

Con ojos de mujer

Te damos gracias por Ti mismo

Cuando se nos ha pedido esta colaboración, ante la proximidad de la Jornada *Pro orantibus*, ha brotado inmediatamente la actitud con la que vivimos este día: *Gratitud*, al Señor y a su Iglesia.

Gratitud al Señor, por el gran regalo que es Él. Con palabras de san Francisco: «Te damos gracias por Ti mismo».

En medio de una sociedad, que intenta vivir sin Dios y que sufre las heridas de negarse a acoger a Aquel que es la Vida, conocer a Jesucristo es lo mejor que nos ha sucedido.

Gratitud al Señor, por el don inmenso de esta vocación: elegidas y llamadas a vivir en su intimidad, para la vida del mundo.

Al permanecer junto a Él, nos enseña a mirar, escuchar y tocar la realidad desde Su corazón. Nos da a compartir Su amor por cada hermano y nos conduce a una entrega como la Suya. ¡Él siempre va por delante!

Unos años antes de morir, santa Clara dijo, y nos sigue diciendo hoy a sus hijas: «Entre los múltiples dones que hemos recibido y diariamente recibimos del Padre de las misericordias, y por los que mayormente debemos dar gracias al mismo Padre glorioso, está el de nuestra vocación, pues cuanto más perfecta y mayor es, tanto más es lo que le debemos a Él».

Gratitud a Su Iglesia porque, en esta Jornada, ora por nosotros, los contemplativos, y colabora en nuestras necesidades. Ella, que conoce nuestra pobreza y fragilidad, como Madre amorosa nos fortalece con la oración.

Nosotros somos llamados Iglesia orante y, a la vez, somos testigos agradecidos de que nuestra fidelidad es fruto de la intercesión de la Iglesia: sacerdotes que piden nuestra oración y nos presentan al Padre con Cristo en la unidad del Espíritu Santo en cada Eucaristía; familias que nos confían sus luchas e ilusiones y juntos oran por nosotros, incluido el más pequeño, que no sabe aún muy bien el *Ave María*; consagrados que nos hacen partícipes de sus múltiples obras de apostolado y en su tiempo de oración nos abrazan con su intercesión.

¡Gracias, Señor!

¡Gracias, Madre Iglesia!

Madre Sor María Pilar
Comunidad de Clarisas

Monasterio de Nuestra Señora del Espino
Vivar del Cid (Burgos)

No es verdad



Montoro, en *La Razón*

Sólo en un país como el que Montoro define en la viñeta que ilustra este comentario es posible lo que ha sucedido en el Senado, donde dos andaluces, Chaves y Montilla, tienen que recurrir al pinganillo para entender lo que uno dice en catalán y el otro no entiende, cuando el idioma natural de los dos es el español. Confieso mi ingenuidad porque hubo un momento en el que llegué a creer que tal cosa no sucedería; pero está claro que aquí no sólo es posible que todo suceda, sino que sucede. ¿Se les ha ocurrido pensar qué hubiera ocurrido y qué ocurriría si un insolidario y provocador sujeto como Montilla se encontrara que, al llegar al Senado, se tuviera que abrir la puerta, encender la luz, buscar el micrófono y hablarle a las paredes porque nadie, absolutamente nadie, desde el último ujier al Presidente de la Cámara, hubiera accedido a semejante esperpento? Debo confesar que mi ingenuidad no ha llegado hasta el punto de creer que tal cosa fuera posible en esta España nuestra de hoy; pero también creo, con pleno convencimiento, que sólo un boicot semejante y un aislamiento así, a semejantes individuos, podría servirles realmente de escarmiento. De lo contrario, todavía veremos cosas peores.

En una tertulia radiofónica he oído a un tertuliano recordar su época en la que fue un alto cargo político. Decía que disponía de siete puestos para asesores y que la mitad le sobraban; y de los que no le sobraban, uno era el que le ayudaba a hacer discursos y el otro el Jefe de prensa... ¡Válgame Dios! ¡Un alto cargo político no es capaz, en esta España desdichada de hoy, ni siquiera de expresar por escrito lo que quiere decir! ¿Se lo tiene que hacer un negro bien pagado? ¿Y el Jefe de prensa qué hacía? ¿Alguien puede extrañarse de que ese modo de *hacer política* —que, por desgracia, es el único que hay entre nosotros— sea considerado por la mayoría de la gente decente, corriente y contribuyente, como el de una *misérable* pandilla de indeseables oportunistas que llegan a la política para enriquecerse y nada más, y para enriquecer a todos sus familiares directos e indirectos? ¿Qué tiene que ver ese

modo de *hacer política* con el noble e indispensable servicio a los demás ciudadanos, desde la función pública? Si lo de Montilla es de aurora boreal, no lo es menos lo de los palmeros que le aplaudieron en el Senado, e incluso lo de quienes fueron nada más que a escucharle: ¿acaso no tenían nada más que hacer? Eso, por no hablar de los *comunicadores sociales* que luego le bailan el agua en tertulias radiadas y televisadas con grandes y efusivos abrazos. Hace poco, El Roto, en una de sus desgarradas viñetas, pintó una antena de radio y televisión sobre la que se leía: *¡Yo soy Babel!* Nunca mejor dicho, con gente como Montilla, que insulta y provoca en varias lenguas, sin que por desgracia y por el momento haya la menor reacción en contra por parte de quienes no deberían tolerárselo.

A todo esto, ¿saben cuánto cuesta transportar a los 277 altos cargos de la Junta de Andalucía? 8 millones y medio de euros. ¿Saben ustedes cuántos millones de euros ha dado el Ministerio de Cultura en subvenciones, 48 horas después del recorte de Zapatero? 6 millones de euros. ¿Saben ustedes que el Gobierno dice que se baja el sueldo un 15%, pero tienen todo gratis desde que se levantan hasta que se acuestan, y siguen manteniendo sus 431 coches oficiales de alta gama, por ejemplo para ir de La Moncloa a la Carrera de San Jerónimo y aprobar una ley del aborto según la cual, como acabamos de enterarnos, si una niña de 16 años quiere abortar, la *solución final* será del médico? Sí, sí, han leído ustedes bien. A alguien que haga eso le llaman *médico*. Bueno..., y el suma y sigue podría continuar hasta mañana si Dios quiere. En una palabra, si los recortes se hicieran donde hay que hacerlos, no haría falta hacerlos donde se están haciendo, ni habría una CajaSur, cuyos consejeros sacerdotes, que cuentan con la confianza de su obispo, han sufrido una negociación humillante, arbitraria, irracional, fruto de fallidas estratagemas políticas y de bastardas codicias por el control de la Caja.

Gonzalo de Berceo

Hoy comienza el Congreso eucarístico de Toledo

Una peculiar manifestación del culto eucarístico

Los Congresos Eucarísticos, que se han introducido en la vida de la Iglesia en tiempos relativamente recientes, se entienden como una manifestación peculiar del culto a la Eucaristía, en la que una Iglesia diocesana –en este caso la de Toledo– invita a las demás Iglesias locales de España, para que todos juntos reconozcan más plenamente el misterio de la Eucaristía bajo algún aspecto particular; importa mucho igualmente la veneración pública de este misterio sacrosanto de caridad y unión



Procesión del Corpus en Toledo

El X Congreso Eucarístico Nacional, que la Conferencia Episcopal Española ha confiado su celebración a la diócesis de Toledo para los días 27-30 de mayo, quiere ser un verdadero signo de fe y caridad por la plena participación de la Iglesia local y por la significativa aportación de las otras Iglesias de España. ¿Cuál es el aspecto particular de la Eucaristía que mostrará este Congreso? Por un lado, una catequesis acerca de la Eucaristía que profundizará en ponencias y mesas redondas, que lleven a los fieles a la práctica del amor a Jesucristo y a los hermanos. Por otro, unas celebraciones y manifestaciones eucarísticas que tienen el incomparable marco de la cate-

dral primada y de las calles toledanas.

El Congreso desea que todos se acerquen al altar de Dios, *la alegría de mi juventud*, como canta el salmista. He aquí ese matiz del Congreso: dirigido a todos los fieles, hace una invitación especial a los jóvenes católicos, pensado ya en la Jornada Mundial de la Juventud Madrid 2011, cuando el Papa, en la Vigilia de oración del sábado, invite sin duda a la adoración de Cristo vivo en la Eucaristía. Nos va mucho a la Iglesia en que los adolescentes y jóvenes conozcan bien el Misterio Pascual, la realidad de la presencia de Cristo en medio de su Iglesia, que está en este mundo y de manera especial en la Eucaristía.

La tarde-noche del viernes, en que recibiremos la Cruz de las JMJ y el Icono de la Virgen, la celebración ofrece sobre todo a los jóvenes el camino del amor de Cristo y su Palabra eterna proclamada a todos los vientos, y que terminará en la catedral, después de adorar la Cruz y venerar el icono de María; también es una ocasión de celebrar con los signos litúrgicos la iniciación cristiana que nos dio nueva vida, en la noche del sábado. Otra vez serán las calles y plazas de Toledo las que nos proporcionarán un escenario único, para contemplar la belleza de la vida nueva que Cristo nos ha dado, que culmina en la Eucaristía, *fuerza y culmen de la vida cristiana*. Ocasión que se repite el domingo de la Trinidad en la Misa que es *statio Ecclesiarum Hispaniae*, presidida por el cardenal Legado del Papa.

No son las ideologías las que salvan al mundo, sino sólo dirigir la mirada al Dios viviente, que es nuestro creador, el garante de nuestra libertad y de lo que es realmente bueno y auténtico, y que se nos ha manifestado en Jesucristo. *Quién me ha visto a mí, ha visto al Padre*. La hora de la que hablaba Jesús la noche de la institución de la Eucaristía, quiere llegar a ser nuestra hora, y lo será, si nosotros, mediante la celebración de la Eucaristía, nos dejamos iluminar por esa luz. Quien ha descubierto a Cristo en la Eucaristía llega a una gran alegría, que no se puede guardar para sí mismo. Es necesario transmitirla.

El Congreso quiere ser una ayuda a los jóvenes a descubrir la verdadera estrella que guíe su vida, indicando el camino: ¡Jesucristo! Puesto que recibimos en la Eucaristía al mismo Señor y Él nos acoge y nos atrae hacia Sí, seamos también una sola cosa entre nosotros, con sensibilidad hacia las necesidades de los demás; tampoco podemos pasar de largo ante los que sufren. Si pensamos y vivimos en virtud de la comunión con Cristo, entonces se nos abren los ojos como a los discípulos de Emaús.

+ Braulio Rodríguez Plaza
arzobispo de Toledo
Prímado de España

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:

